Número suelto ($5) CINCO PESOS. Suscripción mensual, $20

LA ACTUALIDAD

GUATEMALA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

MARROQUIN HNOS. EDITORES

EL INGENIO DE LA VIDA

Personifícalo el hombre que se distingue por su superioridad mental. Su capacidad intelectual y su aplicación constante lo colocan por encima de sus colegas y le hacen apto para idear descubrimientos valiosos e invenciones importantísimas que redundan en bienestar de la humanidad.

Desgraciadamente, a medida que la civilización progresa los sufrimientos del sér humano se acentúan, y frecuentemente impiden el libre desarrollo de su ingenio. El ruido del tráfico, por ejemplo, enerva a los trabajadores intelectuales, ocasionándoles dolores de cabeza e inquietud mental; cierta negligencia en el cuidado de sus personas, debida a la excesiva atención requerida por los diversos adelantos modernos en el mundo de las ciencias y de los negocios, los expone a contraer resfriados, grippe, etc. con todas sus graves consecuencias. De estas y similares maneras una gran parte del ingenio humano se pierde.

Sin embargo, ese ingenio, cuando es debidamente desarrollado, sabe convertir en camino de rosas un sendero lleno de asperezas y de peligros. A ese logro, el intelectual tiene siempre a su alcance **Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína** (con la Cruz Bayer en la etiqueta roja) para cualquier contingencia. Sábese que esta ingeniosa combinación medicamentosa no solamente alivia los dolores, aborta los resfriados y cura el reumatismo, sí que también ejerce al propio tiempo una influencia beneficiosa sobre la capacidad mental. Las ideas vuelven a asociarse, el flujo de pensamientos circula más rápidamente, y la energía de la ambición es aguijoneada. ¡Son indudablemente de sumo valer para el ingenio de la vida las **Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína!**

BAYER

"LA ACTUALIDAD"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

No. 259. Guatemala, 6 de diciembre de 1919. Año VII

NOTAS DE ACTUALIDAD

LA PESTE BUBONICA Y LA VIRUELA

El cable, con su velocidad trasmisora, nos ha participado la alarmante nueva de que la temible peste bubónica, se ha presentado en Nueva Orleans, puerto del seno mexicano.

La noticia es grave para nosotros por las íntimas y frecuentes relaciones comerciales que sostenemos con esa plaza americana.

Hasta ahora pocos son los casos fatales y limitada la área infestada al decir de esas noticias, ya tenemos en unestro abono esto, y la circunstancia muy de tenerse en cuenta, que los americanos hacen bien las cosas. Sabido es que no hay mejor policía sanitara en el mundo, que la de los Estados Unidos de Norte América; y allá, en tratándose de la salud pública, todo lo demás se pospone, como es lógico y natural. Educado ya el pueblo por medio del periódico, el folleto, la cátedra y la tribuna, en vez de oponerse a las medidas, por drásticas que las supongamos, coadyuva a ellas, y el feliz resultado es que al poco tiempo se domina al enemigo, y todo vuelve a entrar en la calma de los días ordinarios.

Es de esperarse, pues, que pronto desaparezca el peligro de contagio ante las severas medidas que se dicten, y que quedarán inmunes y a salvo los demás puertos del Golfo, pertenecientes a las varias naciones rivereñas.

Pero la más trivial, la más elemental de las precauciones, aconseja no cruzarse de brazos y confiarse en lo que otros por su propio interés hagan, por bueno que sea, para no hacer nada nosotros, como el haragán de la fábula.

El mayor de los peligros estriva en que el agente conductor, las ratas y ratones, son difíciles de exterminarse; y que poseyendo estos animalitos tanta agilidad, movilidad, facultades de ocultarse y medios de gran reproducción, hay que recurrir a medidas extremas con ellos.

Una rata viaja gratis en un vapor, se esconde bajo cualquier mueble, en el menor intersticio, dentro de un saco de harina o una lata de conservas.....

Destruyendo las ratas, puede estarse seguro de alejar la mayor de las causales, porque teniendo este roedor el microbio en la sangre, al morir, muere el principio trasmisor. Por lo menos ya no es muy probable el contagio, porque la pulga sólo pica al ratón vivo y la nigua se extirpa con él. Los despojos de estos animales pueden enterrarse profundamente o mejor quemarse para alejar todo motivo de peilgro.

La prudencia aconseja proveer de suero anti-pestoso; y ordenar a prevención grandes fumigaciones de azufre en los Almacenes de Puerto Barrios, porque sabido es que el azufre al transformarse en ácido sulfuroso, asfixia al roedor. Estas fumigaciones no son difíciles, pues si en grande escala necesitan maquinaria ad-hoc, para las habitaciones particulares se pueden hacer por los métodos comunes.

Medida que se impone es la severidad y exacto cumplimiento de las cuarentenas, porque ellas evitan hasta donde es posible, el contagio por intromisión.

Hay que intensificar la caza de las ratas por todos los medios posibles, veneno, rateras, gatos, etc., pero emprendiendo con ahinco una verdadera cruzada de útiles resultados. Estas medidas de precaución a nadie dañan y conribuyen a sanear la población, pues si desgraciadamente el flagelo se presentara entre nosotros, haría extragos espantosos dada la poca higiene de nuestro pueblo y la incontenible multiplicación anterior de las ratas a causa de los derrumbes de los terremotos pasados.

Las medidas apuntadas, está en la conveniencia de todos darles debido cumplimiento; pero como la dejadez humana es moneda corriente, convendría imponerlas con penas severas por medio de la autoridad, y llegar en ellas hasta el halago. En algunos países amenazados en otras épocas, se ha ofrecido cierta cantidad pequeña por cada rata muerta que se presente. Si eso se hiciera entre nosotros,

pronto se vería como cada patojo se ingeniaría el medio de cazar el mayor número de roedores para llevarse los premios ofrecidos.

Otra noticia alarmante se ha tenido en la semana próxima pasada con la presencia en la Habana de la viruela en forma aguda, y aunque el mal es menor en sus consecuencias y la enfermedad ya muy conocida y victoriosamente combatida, no por eso debemos confiarnos.

A la Junta de Sanidad en cuyo seno hay personas facultativas, prudentes y patrióticas, corresponde ahora tomar todas las medidas necesarias. Todo lo que se haga será útil para evitar el mal; y si tenemos la buena suerte, como es de esperarse, de quedar inmunes, las precauciones acordadas contribuirán a la mejor salud y bienestar del pueblo.

Atentos estaremos para hacer constar la actitud de ese centro docto, a quien el Gobierno no cabe duda que dará todas las facultades que haya menester para llenar su cometido.

L. R.

UNA TESIS PROFESIONAL

Hemos recibido la tésis que la Señorita Olimpia R. Altuve sostuvo el domingo 23 de noviembre próximo pasado en la "Universidad Estrada Cabrera", en el acto solemne de su investidura de Licenciado en Farmacia.

No sólo por el mérito intrínsico que en sí tiene este apreciable trabajo profesional, pues la tesis está literariamente bien escrita y contiene doctrina científica bien aplicada, sino porque se trata de una materia eminentemente útil y de diaria aplicación y porque el trabajo se debe a la primera señorita que en Guatemala obtiene un título y corona con un verdadero triunfo de gran significación, una serie de esfuerzos muy dignos de loa, comentamos especialmente su folleto. Es una excepción que bien merece, quien dejando atrás prejuicios añejos y con fe y esperanza, emprende nuevos derroteros hasta ahora vedados entre nosotros para la mujer.

La tésis trata de la **Cecropia mexicana** o Guarumo, que es una planta existente en Guatemala y cuyas aplicaciones a diferentes enfermedades, han dado resultados prácticos de gran importancia a juicio del mundo sabio. Contiene también ilustraciones intercaladas en el texto para la mejor comprensión y conocimiento de la planta, como cortes tranversales del tronco, corte longitudinal, inflorescencia femenina, inflorescencia masculina, dibujos del fruto, semilla, grano del pólen, etc.

Comienza hablándonos de la sinonimia de la planta en Guatemala y en las diferentes zonas en que se encuentra distribuída en el planeta; nos hace un detallado relato histórico de su conocimiento en toda la área de vejetación, desde los tiempos precolombinos hasta el momento de su análisis científico-diurético por Gilbert y Carnot en 1905 y de su clasificación botánica por Van Tieghem, entrando a describir los caracteres generales de las muchas especies existentes en la América intertropical, los caracteres del género **cecropia**, y los caracteres de la especie **mexicana**; y de los usos que se le atribuyen, así entre el vulgo como entre los profesionales, indicando muy oportunamente las aplicaciones en los casos de tos

Rhodina
(ACIDO ACETILSALISILICO)
Producto francés garantizado por "Societé Chimique des Usines du Rhone"
CURA: JAQUECAS, NEURALGIAS, DOLORES DE MUELAS, GRIPPE, INFLUENZA, RESFRIADOS.
Debido a su pureza no produce agrios ni dolores de estómago.
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

ferina, en el asma, de la cual es un específico; como diurético; para regularizar los latidos del corazón, como la digital, sin ser venenosa como ésta; para la hidropesía; en casos de movilidad nerviosa; el uso de las hojas secas en polvo para las llagas indolentes, su aplicación —(según la farmacopea mexicana)— para los callos rebeldes y las verrugas, que cree ella que es aplicación puramente regional de la zona azteca, pues para eso —dice— se necesitaría que tuviera un jugo cáustico y el guarumo de la República de Guatemala, tiene jugo pero no es cáustico; y agrega, que las hojas, yemas y corteza de ese árbol tan común en todas las Antillas y en el Continente Americano, son tenidas como buenos astringentes, con frecuencia empleados para llenar las indicaciones terapéuticas que incumben a esa clase de substancias medicinales; y de indicación médica en forma de baños generales del cocimiento caliente para los reumatismos que se resisten a otras medicaciones y son de procedencia muy antigua.

Se refiere también a las aplicaciones y observaciones de varios facultativos americanos, con profusión de datos y casos.

Trata la parte que se refiere a la Química, señalando el análisis de la materia orgánica, los caracteres físicos y químicos de los extractos; hace un estudio de los cuerpos más importantes investigados en las hojas de cecropia mexicana; los procedimientos que se han seguido para extraer el glucósido por maceración, pulverización, evaporación, etc., y termina esta parte interesante de su estudio, indicando las preparaciones farmacéuticas, manera de emplearlas y su dósis.

Finalmente concluye su tésis con el estudio fisiológico, apuntando las observaciones clínicas de los Doctores, don José Farfán y don Samuel González de grata memoria; las del conocido y bien reputado clínico doctor don Pedro Molina Flores, que puntualiza casos muy prolijamente; y las enseñanzas que para el Doctor don Sixto Alberto Padilla, ha tenido la aplicación de la planta en su clientela particular.

Las conclusiones a que la estimable Señorita llega al poner punto final a su acucioso trabajo, son por todo extremo importantes, y las insertamos íntegras, así por ser dignas de especialización, como porque es útil que su conocimiento llegue al mayor número de personas.

1ª.—La especie del guarumo que más abunda en Guatemala, es la **cecropia mexicana**, Hemsl, existiendo aunque en menor número, ejemplares de otras variedades.

2ª.—Nuestro guarumo contiene un glucósido o cuerpo de función glucosídica y un ácido no identificado, y que probablemente es un ácido especial del guarumo, pero no contiene alcaloide ninguno.

3ª.—Las virtudes medicinales de las cecropias son indudables: su acción diurética está bien demostrada, y hay además muchas probabilidades de que sea un medicamento útil en ciertas enfermedades del corazón y de los órganos respiratorios.

4ª—Sería de gran utilidad que especialistas competentes, contando con suficiente material científico, emprendieran un estudio serio, sobre los efectos fisiológicos de esa planta y dilucidasen a cual o cuales de los cuerpos que contiene —(glucósico, resina, ácido particular, aceite aromático)— deberán atribuirse sus propiedades medicinales."

El análisis de la planta lo verificó la señorita Rodríguez Altuve, bajo la dirección y en el laboratorio de nuestro distinguido amigo don Eduardo Castellanos Crocquer;; y nuestro colega profesional y también muy distinguido amigo, don Tácito Molina I., de cuya extensa ilustración todos estamos tan bien enterados, proporcionó a la nueva farmacéutica, importantes datos botánicos, que le fueron muy útiles para el estudio de la referida planta.

Reviste gran importancia el hecho de haber coronado brillantemente su carrera la Señorita Altuve, porque se ha demostrado qu en Guatemala, al igual de otras naciones cultas, la mujer puede llegar a las alturas científicas, y porque ese éxito, será de gran aliento para que sobre sus pasos sigan otras estimables señoritas bachilleras la misma senda que ella les ha trazado con tanta fe y constancia.

No sería una sorpresa para nosotros, que con esta iniciativa Carlota Estévez volviera a las aulas universitarias donde tan bien puso su nombre; y que dejando los ya dilimitados horizontes del magisterio, Margarita Lloreda, la inteligente y estudiosa belemita de otras épocas, se decidiera a ornar su frente con los laureles profesionales. Así lo deseamos muy deveras.

F. Q. A.

BLOCKS Y SOBRES DE LINO MANUFACTURA ESPECIAL DE LA

"CASA COLORADA"

GRAN EXISTENCIA. PRECIOS REDUCIDOS

REMINISCENCIAS

Hace un poco más de un año que se terminaron las hostilidades al firmarse el armisticio en Francia. El Emperador de Alemania abdicó el 9 de noviembre de 1918, y el Emperador Carlos de Austria-Hungría entregó su corona el día en que los plenipotenciarios alemanes firmaron el documento histórico que puso fin al rugido de los cañones en Francia y Flandes y en todas las demás partes donde las tropas de los Estados Unidos y los aliados habían hecho frente al enemigo.

Cayeron las coronas en todos los estados germánicos. La revolución estalló en cuanto cruzó el Kaiser la frontera de Holanda. El 16 de noviembre se formó en Alemania un gobierno del pueblo, con Federico Ebert a la cabeza. Después fue preciso lidiar con los espartacos cuya mala inspiración la derivaron del bolshevismo ruso; pero a mediados de enero de este año las calles de Berlín se encontraban libres de ametralladoras, y el nuevo gobierno se sentia seguro.

La República checoeslóvaca se proclamó en Praga el 28 de octubre; la República de Polonia se proclamó el 9 de noviembre en Gracovia. A fines de ese mes se estableció una República en Lituania. La Asamblea Montenegrina se declaró en favor de la unión con Servia bajo el Gobierno del Rey Pedro, el 2 de diciembre.

El régimen monárquico no había desaparecido por completo en Europa, pero las jóvenes naciones acudieron gozosas al republicanismo. Federico Harrison, veterano de la guerra, escribió entonces: "Habrá un nuevo mundo en este siglo XX. ¿Seremos nosotros los hombres y mujeres nuevos dignos de vivirlo bien?" Y haciendo recuerdos de su larga vida pasada, dijo:

"En estos ochenta y siete años el cambio ha sido tan grande como durante los setecientos años a partir de la Carta Magna. Cuando yo era muchacho la única República que existía era la de Norte América. Se pensaba que Rusia anonadaría a Europa."

Eso es lo que los bolshevistas, bajo la dirección de Lenine y Trotzky, están tratando de hacer en la nueva era proclamada y celebrada por Mr. Harrison, y la amenaza es todavía algo más

ESNESTO C. LOPEZ

—::—

GRAN CENTRO DE MODAS

—Sastrería — 6ª Avenida Sur Nº 21—

Ofrece el mejor servicio en la confección de trajes, de todas clases, para caballeros. Ultimas modas de Londres y de New York.

Surido extenso de casimires, jergas, driles y kaki.

Exactitud en la entrega

—PRECIOS RAZONABLES—

-GANGA -

Por ausentarse su dueño, se vende como ganga la última edición de la

Carta abierta a las victimas de los riñones

Señoras y señores: Los riñones, debido a su construcción delicada y a su labor constante de filtrar la sangre y librarla de toda clase de impurezas, están más propensos a enfermarse que ningún otro órgano del maravilloso organismo humano. Los síntomas de indisposición de los riñones son muchos y bien conocidos, a saber: dolores de espalda, cintura y caderas; imposibilidad de agacharse y recoger algo del suelo; incontinencia de la orina; dolor o ardor en el conducto, al orinar; asiento o sedimento en los orines, unas veces blanco como almidón y otras veces amarillo como polvo de ladrillo; empañamiento de la vista; orines turbios y de mal olor; debilidad sexual; el orinar a retazos o de gota en gota; el tener que levantarse durante la noche a orinar; frialdad de piés y manos; hinchazón de piés y pantorrillas; cansancio al levantarse por las mañanas; leucorrea o flujo blanco en las señoras y señoritas; pérdida de memoria, etc., etc. Desde el descubrimiento de las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, hace algunos años, muchas son las personas víctimas de los riñones que las han usado con resultados altamente satisfactorios.

LAS PASTILLAS DEL DR. BECKER para los riñones y vejiga se venden en las droguerías y boticas.

que una nube vaporosa en el espacio. Los políticos tienen que habérselas con ella. En vísperas de las negocaciones que se efectuaron para formular el Tratado de Paz, el Presidente Wilson proclamó su fé en el establecimiento de una nueva era en el siguiente pasaje lleno de elocuencia, que vamos a citar:

"Las grandes Naciones que se asociaron para destruir el poder arbitrario de la casta militar de Alemania, se han unido ahora definitivamente con el propósito común de establecer una paz que satisfaga el anhelo de todo el mundo en pro de una justicia desinteresada, que se materialise en arreglos que se basen en algo mejor y más duradero que los intereses rivales y egoístas de los estados poderosos".

Rusia tuvo que quedar excluída de los preliminares, con una dudosa perspectiva acerca de que pronto su pueblo se daría cuenta de las bendiciones de la paz, la industria y "la justicia desinteresada". Millones de rusos se han enloquecido con su libertad recien conquistada, y las turbas armadas con sus Jefes a la cabeza han corrido a desbandarse, tiranizando despiadamente a la mayoría impotente.

Pero la causa de la mayoría no podemos afirmar que se ha perdido. Ocho días después de firmado el armisticio que trajo la paz a Europa Occidental, el Almirante Kolchak se convirtió en dictador de una gran porción del pueblo ruso y en comandante del Ejército y la armada, organizando un gobierno en Omsk. En el Sur, mientras tanto, el General Denikin capturaba Kiev el 20 de noviembre, y derrocando al Gobierno ukainense, empezaba su enérgica campaña contra el régimen del Sovict.

Mientras la guerra civil desangraba a Rusia y millares de personas perecían de hambre y frío, y mientras las guerras empurpuraban los campos de Europa y las nuevas Repúblicas se estremecían en convulsiones que los diplomáticos que negociaban en París no tenían tiempo de atender, —continuaba la formulación del gran tratado y se hacía el borrador del pacto de la Liga de Naciones.

Lentas parecían las deliberaciones, tanto así como si los representantes de los aliados se mostraran sordos al tumulto y ciegos a la miseria que reducía a la desesperación a millones de seres. Pero al fin se concluyó la obra, y el 28 de junio de 1919 se efectuó la ceremonia formal de la firma del tratado en la Sala de los Espejos de Versalles. Desde París el Presidente Wilson cablegrafió un discurso al pueblo americano en el que hablaba de la consumación de las dilatadas y difíciles negociaciones:

"Es algo más que un tratado de Paz con Alemania. Liberta a los grandes pueblos que antes jamás han podido encontrar el camino que conduce a la libertad. Concluye, de una vez por todas, con un orden de cosas rancio e intolerable bajo el cual los pequeños grupos de hombres egoístas podían valerse de los pueblos de los vastos imperios para satisfacer su ambición de poder y dominio. Asocia a los gobiernos libres del mundo en una Liga permanente en la cual se compromete a usar sus fuerzas unidas para mantener la paz sosteniendo el derecho y la justicia.

Han pasado más de cuatro meses desde que se efectuó la so-

PIZARRITAS DE PIEDRA

4 x 6 pulgadas inglesas
5 x 7 " "
6 x 9 " "
6½ x 10 " "

Las medidas son solamente las de la piedra **no está incluido** el marco de madera.
Muy buena calidad y durables.
Tenemos gran existencia.

Marroquín Hermanos.
"Casa Colorada"

CARTERAS RECOPILADORAS

para oficina y Cobradores seccionadas en abecedario y por fechas de mes 1 al 31.

"Casa Colorada".
Marroquín Hermanos.

PLUMEROS

para sacudir el polvo, de 12 y 14 pulgadas largo.
Muy baratos.

"Casa Colorada"
Marroquín Hermanos.

CUADERNOS DE COPIAS para Escuelas y Colegios. Manufactura especial de la "Casa Colorada" de Marroquín Hermanos — 6ª Avenida Sur, Número 2.

Tenemos Gran Existencia.

lemne ceremonia en la Sala de los Espejos, pero el tratado, con su Liga de Naciones, la esperanza de un mundo abatido, permanece todavía sin la ratificación. de los Estados Unidos, que fué el último país que entró en la guerra.

La Gran Bretaña ratificó el tratado el 31 de julio, Bélgica el 8 de agosto y Francia el 13 de octubre. También el Japón lo aprobó. El Rey de Italia lo firmó el 7 de octubre, sin embargo El Parlamento Italiano tiene que dar su aprobación antes de que el documento pueda ser ley del reino. Francia y la Gran Bretaña están contando los minutos, esperando la resolución de los Estados Unidos. Tan pronto como el Senado Americano ratifique el tratado, será efectivo. En esta hora avanzada, se oye en los Estados Unidos un eco de esperanza sencilla, pero noble, que expresa el sentimiento exteriorizado por el Presidente Poincaré en la celebración de París por la vuelta de Alsacia y Lorena: "Honor sea dado a los muertos, a los inmortales que nos enseñaran a vivir."

AL REDEDOR DEL CRIMEN

La sociedad entera, fue dolorosamente sorprendida el último día de la semana pasada, con la noticia del asesinato verificado en una de las calles más céntricas de la Capital y a altas horas de la noche, de un anciano inofensivo ei ndefenso, don Juliáu Pacheco.

Miembro de una familia distínguida, el Sr. Pacheco era misántropo para ciertas cosas y algo extravagante para otras, lo que le valió un sobre nombre muy popular, que él aceptaba sin enojo, porque era de carácter dulce y conciliador y el apodo no era infamante.

Acomodado, a virtud de legados familiares, solía llevar un traje modesto, ricas y aparatosas alhajas, y era público que era prestamista, circunstancias que probablemente fueron el incentivo del crimen.

Parece que el Señor Pacheco regresaba de algún cine o reunión nocturna, cuando fue verosímilmente sorprendido por los asesinos, ultimado talvez sin que él se diera cuenta del ataque o sin que pudiera oponer acción o protesta de palabra u obra, despojado de varias prendas y saqueada su casa, no sin antes haber abandonado el cadáver dentro de un solar en ruinas.

Esto indica, por una parte, la premeditación de los malhechores, y por otra, el móvil, que fue el robo. Los asaltantes —(porque deben haber sido varios)—, para despistar a la policía, se conoce que recurrieron a la treta de ocultar el cadáver dentro de la pila de la referida casa, aprovechando la circunstancia de estar las paredes caídas desde los terremotos últimos, para todo lo que tuvieron tiempo y pensaron que a nadie se le ocurriría buscarlo allí durante las primeras pesquisas policíacas o de la familia, que sabían que indudablemente iban a verificarse a las primeras horas de la mañana siguiente. Hay, pues, malicioso artificio que denota lo que los criminales avanzan en sus procedimientos, que ya acusan alta escuela del crimen, pues tampoco dejaron otro rastro de su paso funesto, que unas cuantas p-i sadas que revelan que los delincuentes son descalsos o que para llevar a cabo su nefanda obra, se despojaron del calzado.

Policiaca y jurídicamente considerado el suceso, podemos decir que es uno de esos acontecimientos de sangre que por lo obscuros y hábilmente combinados, intrigan a la sociedad y la hacen atemorizarse; y que por lo mismo se prestan más a la infatigable acuciosidad de los agentes del orden para lograr obtener el descubrimiento; y es seguro que el señor Director de la Policía, Coronel Reyes Reinelas, con su larga práctica y buenas dotes pesquisidoras, sabrá esta vez como antes, dejar bien sentado su nombre.

Jurídicamente, es un crimen que se presta al estudio de nuestros Jueces, porque sale de lo ordinario, y cabe decir que no sólo por la vindicta pública que pide el castigo de los malvados, sino en resguardo de todos los hogares que se ven cada día más y más amenazados, es necesario hacer algo más que revele interés y cumplimiento del deber. De otra suerte, si hay lenidad y contemplaciones, el crimen tomará carta de naturaleza entre nosotros y volverá imposible la vida. Todo aquel que alguna comodidad tenga o valga algo, temblará por su vida y sus recursos que laboriosamente ha reunido a costa de sacrificios y de trabajo asíduo y constante.

Se presta también este hecho, emocionante a ser considerado

bajo el punto de vista filosófico.

Los hechos criminales se suceden con tanta y tanta frecuencia, que están denotando un estado morboso especial, algo que sale de la normalidad y que debe estudiarse para poner remedio inmediato.

La primera condición de gobernantes y gobernados en toda sociedad bien organizada y moral, es la conservación de la vida y los intereses a ella anexos. Cuando la una o los otros perecen en manos criminales, es porque en los bajos fondos ha entrado a formar parte de los hábitos sociales, elemento desorganizador, el elemento inmoral que es desquiciador. Colocada una sociedad en esta pendiente fatal, no puede salir de ella por los medios ordinarios que se vuelven ineficaces y primitivos: hay que recurrir a los extraordinarios para salvarse, porque extraordinario es también el daño y la extensión de sus consecuencias.

Los juristas de ciertas escuelas en el campo sereno de la discución científica, pueden aducir muchas razones para rebatir la adopción de la pena de muerte y aconsejar los medios más humanos y filosóficos de la pena que corrije y educa; mediante el aprendizaje progresivo de los sistemas penitenciarios; pero todo eso está bueno para ensayarse durante las épocas de calma social y cuando se tiene tiempo suficiente para iniciar métodos, e inteligencia bantante para desarrollarlos armónica y gradualmente, de igual modo como el químico que ensaya pacíficamente en el silencio del gabinete y con elementos que le son ya muy conocidos y de los que espera determinados resultados; pero en los tiempos anormales, esos sistemas, son ineficaces. Son tan ineficaces y baldíos, como el del médico que sabiendo que hay que amputar un miembro dañado para salvar la vida del enfermo, se estuviera engañando a sí mismo y a su cliente, aplicándole calmantes, que dan lugar más bien a que el daño avance y tome proporciones inmensas y aun haga perecer al individuo.

En otras épocas, y otras naciones, cuando se llega a extremos como el nuestro en la actualidad, la sociedad antes de perecer, dándose cuenta del peligro, busca el remedio por sí misma y armándose todos los ciudadanos ya sea para repeler en lo personal el ataque o por medio de guardias cívicas, acaba pronto

WHITE ROCK

Esta agua la recomiendan todos los médicos como la mejor bebida para la mesa. Es deliciosa para tomar con vino, whiskey, coñac o cualquier otro licor. El que toma

WHITE ROCK

no padecerá nunca del estómago. Cada botella es nueva y esterilizada antes de llenarla en su fuente. De venta en todos los Hoteles, Cantinas y Restaurantes, y, al por mayor, donde

SCHWARTZ & CO.,
Calle Real.

TODA CLASE

de materiales para fabricantes de CALZADO, encontrará Ud. a precios bajos donde

GUTIERREZ Y CIA.

9a. Av. Sur, No. 25.

UN JOVEN DE 22 AÑOS, DIABETICO.—COMO SE CURÓ

"He usado el TRYPSOGEN con éxito extraordinario. Se trataba de un joven de 22 años, cuya orina, año y medio antes de empezar el tratamiento, contenía gran cantidad de azúcar. Además, el enfermo disminuía constantemente de peso: de 73 kilos quedó reducido a 65; y la salud decaía de modo tan marcado que sus padres perdieron la esperanza de salvarlo. En tales circunstancias, receté al paciente el TRYPSOGEN, combinado con una dieta rígida y agua pura en abundancia. Un año después de seguir este tratamiento el enfermo estaba completamente curado. Y hasta ahora, o sea desde hace un año que se le dió de alta, no se ha observado síntoma alguno que haga temer una recaída."

El TRYPSOGEN es un producto Opoterápico de los modernos laboratorios de G. W. Carnrick Co. de Nueva York, y Opoterapia es el tratamiento de las enfermedades por medio de los extractos de glándulas de animales. Es decir la conquista más reciente de la medicina moderna.

Nuestros otros famosos AGENTES:

HORMOTONE: para la neurastenia, impotencia, desórdenes menstruales, desarrollo inadecuado de los niños, etc.

SECRETOGEN: para las enfermedades del estómago e intestinos.

KINAZYME: especial para la tuberculosis. De gran eficacia cuando falta el apetito.

Nuestras tabletas se venden en las principales Farmacias y Droguerías.

con el daño, pues tres o cuatro ejemplares de rigor bastan para amilanar a los delincuentes, que generalmnete son cobardes y laboran a la sombra.

Claramente se vé que hay que aumentar la policía, por lo menos la nocturna, y hacer un escarmiento muy sonado y muy eficaz para hacer entrar en razón a todos los que son malos elementos sociales. No hacerlo así, sería dejar manos libres, a los que manejan el puñal, la pistola y el veneno en perjuicio de los ciudadanos honrados.

¿Qué valdrá más? ¿Que perezcan uno o dos criminales para escarmiento de los demás, o que en detalle y con espantosas circunstancias agravantes vayan pereciendo todos los buenos servidores de la nación?

La disyutiva no es muy dudosa.

Luis de EGUILAZ.

CARUSO HA REGRESADO A LOS ESTADOS UNIDOS ENCANTADO

de México.

Hace poco regresó a Nueva York, procedente de Ciudad-México, Enrique Caruso lleno de entusiasmo por la gira que efectuó por la República Azteca, y también por la moneda de oro que circula en aquel país, en piezas de $2.50, $5 y $10. Viajó por Méjico en tren especial, entrando en los Estados Unidos por Laredo, Texas, y llegando a la estación de Pensilvania.

Antes de ir a Méjico —dice Caruso— oí decir que el pueblo y el país eran malos, y que no me pagarían mi dinero. He tenido una sorpresa muy agradable. En realidad, estoy encantado de Méjico y espero volver allá.

Tengo veinticinco años de trabajar en las tablas y nunca me han tratado con tan suma bondad y hospitalidad como allí. En contratos anteriores siempre he tenido que pagar de mi bolsa algunos gastos; pero en este viaje no pagué ni un centavo desde que salí de Nueva York, hasta que regresé.

Se me suministró una casa para que viviera durante las seis semanas que duró mi estadia en Ciudad-Méjico, y las muchachas mejicanas, que habían sido educadas en una familia italiana, confeccionaron las viandas.

Los almacenes son excelentes, el pubio tranquilo e industrioso El país, por lo que vi parecía próspero. El sistema de tranvías eléctricos es bueno, y los vehículos abiertos con diez asientos, que llevan pasajeros rápidamente a todos los puntos principales por uno y dos centavos, que es la tarifa.

El producto de la ópera llegaba por término medio en cada noche de veinticinco mil pesos a treinta mil, y el pueblo me aplaudía y me instaba a que volviera a salir. En mi última función en la plaza de toros, había treinta mil personas presentes. Dábamos un acto de Marta, Pagliacci y Elisir d' Amore. Cuando terminó la función, el público se agrupó en la arena y me abrazó y besó hasta dejarme casi sin resuello. Un piquete de caballería tuvo que venir una hora más tarde a sacar mi automóvil porque el pueblo de pié queria hablarme.

"¿Vió usted a los bandidos?"

No, porque no fuí a las montañas a buscarlos. Yo entiendo que estos bandidos son revolucionarios, que cada cual trata de hacer triunfar su partido. No ví al Presidente Carranza, pero me escribió una carta muy amable y puso a mi disposición un tren expreso.

Dos días antes de salir de Ciudad-México, el Ministro del Interior envió al Jefe de la Oficina, de la Prensa a que me entrevistara y me preguntase como me parecía Méjico. Me preguntó especialmente si me habían pagado, y contesté que tenía recibido hasta el último centavo.

Tengo por experiencia que donde quiera que se va el pueblo lo trata bien si uno cumple su contrata. Hasta los antropófagos aprecian y aplauden si se les dá una cosa buena. Algunos artistas de menor cuantía han ido a Ciudad-Méjico, pero como no eran lo suficientemente competentes para cumplir sus contratas, tuvieron que retirarse. Han regresado y se han quejado de que no les pagaron.

Los cielos mejicanos son azules como los de Italia, pero el clima es pesado para los extranjeros. Yo sufrí un poco durante las dos primeras semanas. Prefiero cantar en la Casa de la Opera que en la plaza de toros, y si un artista estornuda por un lado el pueblo cree que es parte de la ópera.

INFORMACION MUNDIAL

LA VICTORIA EN EL MAR

Por el Contra-Almirante William Sowden Sims, Jefe de la Escuadra Americana.

En ciertas ocasiones el Almirante Bayly iba al mar, cosa que no tenía precedente, y que quizá era reprochable, pues eso equivale a que un general pase a las trincheras de primera línea Pero el Almirante creia que al hacer esto de cuando en cuando inspiraba a sus hombres; y además, gozaba en ello, porque no era exclusivamente un marino de tierra. Tenía como buque insignia, un crucero de cerca de 5.000 toneladas; tenía su manera de subir a bordo sin la menor ceremonia, efectuando una gira por la costa occidental de Irlanda. Algunas veces, el Almirante personalmente dirigía una expedición que iba al socorro de un buque torpedeado, buscando los sobrevivientes que flotaban en pequeñas embarcaciones. Un día el Almirante Bayly, el Capitán Pringle del buque americano Melville, el Capitán Camphell, el inglés cuyas hazañas con buques misteriosos le han dado fama mundial y yo mismo fuimos en el Activo a observar ciertos experimentos que se hicieron con bombas de profundidad. Fue sumamente imprudente el haber ido, pero desde el punto de vista del Almirante Bayly, era lo único que podía comunicar atractivo a la ocasión.

"Qué expléndida presa seria ésta para los hunos!, murmuró. "El Comandante en Jefe Americano, el Almirante Inglés en aguas irlandesas, un capitán británico y otro americano!"

En uestra imaginación vimos nuesra fotografía en los periódicos berlineses: cuatro prisioneros distinguidos en fila.

Un solo hecho basta para mostrar la consideración con que el Almirante Bayly trataba a sus subordinados. Los reglamentos navales exigen que un oficial que viene de una gira, se presente en el acto al comandante y le dé un informe verbal. Con frecuencia los marinos llegaban tarde de la noche, sumamente fatigados; el hacer una visita entonces habría sido una penalidad, y les hubiera privado del sueño que tanto necesitaban. El Almirante Bayly, por tanto, estableció una regla fija, que las visitas reglamentarias se harian a las diez de la mañana del día siguiente a la llegada. En tales ocasiones, a menudo se le encontraba sentado un tanto ceñudo detrás de su escritorio, completamente absorto en el trabajo que tenia entre manos. Si estaba despachando o leyendo su correspondencia, se mantenía laborando con tezón, sin alzar la vista hasta haber concluido la tarea. Escuchaba el informe con estoicidad, tal vez sin decir una palabra de elogio, y luego volvía a ocuparse del negocio que tenía entre manos. De cuando en cuando observaba que su brusquedad había apenado al joven americano, y entonces sonreia su excusa, y le pedía que viniera a comer esa noche, y hasta (este era el honor más grande de todos) pasar la noche en la Casa del Almirantazgo.

Las comidas eran oportunidades para nuestros marinos, especialmente presididas por Mis Voysey, sobrina del Almirante Miss Voysey, el falderillo "Patrrick", y el Almirante, constituían la "familia", y los tres eran muy adeptos los unos a los otros. Pat en particular era una parte indispensable del hogar. Jamás he visto nada tan alicaído y cari-acontecido como este perrito cuando Miss Voysey o el Almirante se ausentaban de casa uno o dos días. Miss Voysey era una joven de gran encanto personal y cultura, y probablemente era la principal influencia que contribuía al bienestar y felicidad de nuestros oficiales en Queenstown. Desde el día de su llegada, entró en íntimo compañerismo con los americanos. Mantuvo siempre abiertas las puertas para ellos; servía el té en la tarde, y nunca dejaba escapar una oportunidad para atenderlos. Como resultado de su deliciosa hospitalidad, la Casa del Almirantazgo se convirtió en hogar de nuestros oficiales. Miss Voysey guardaba genuino entu-

siasmo hacia América y los americanos; probablemente el hecho de ser australiana, la hacía sentirse como uno de nosotros; de cualquier modo que sea, había ciertas cualidades en nuestros ciertas cualidades en nuestros marinos con las que ella congeniaba muchísimo, y ella a su vez acabó por conquistarse sus corazones. Todo aquel que deseare llevar el júbilo a nuestros oficiales, bastaba con que pronunciara el nombre de Miss Voysey. La dignidad con que ella presidía la casa del Almirante, y el éxito con que ella procuraba el bienestar de aquel, inspiraba también en ellos respeto. Miss Voysey era la primera en todas las obras de caridad que en tiempo de la guerra se llevaban a cabo en Queenstown; ella y el Almirante cumplían prsonalmente su deber de mirar por las víctimas de los buques torpedeados. A cualquiera hora que llegaran los sobrevivientes tenían la seguridad de ser colmados de atenciones en la Casa del Almirantazgo. En un gran salón de la Aduanana, en el desembarcadero, el Almirante tenía una gran provisión de cigarrillos y cigarros, y las provisiones necesarias para hacer servir café caliente con brevedad, y nada le impidió nunca estacionarse allí con sus compatriotas a saludar y servir a los sobrevivientes en cuanto llegaban, a menudo mojados y tiritando de frío, y algunas veces heridos. Aunque el Almirante estuviera comiendo, él y Miss Voysey dejaban de comer y corrían al desembarcadero a dar la bienvenida a los sobrevivientes. El Almirante y sus oficiales siempre insistían en servirles, y hasta lavaban los platos y los quitaban para que volvieran a utilizarse la próxima vez. Es natural que el Almirante pudo ordenar a otros que se hicieran cargo de este trabajo, pero él prefería dar esa manifestación personal de su verdadera simpatia hacia otros marinos que se hallaban en circunstancias difíciles. Huelga decir que los oficiales americanos que lograban llegar a tiempo, prestaban su ayuda. Por supuesto, regularmente había representantes nombrados que se encargaban de proporcionar alojamiento a estas gentes, y que las llevaran a ellos; pero la recepción hecha inmediatamente después del desembarque, tenía por objeto ex-

BANCO AMERICANO
DE GUATEMALA

ESTABLECIDO EL 2 DE SEPTIEMBRE DE 1895

ESTADO SEMESTRAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1916:

CAPITAL AUTORIZADO.	$ 5.000,000.—
CAPITAL Suscrito y totalmente pagado. . .	„ 4.000,000.—
FONDO DE RESERVA.	„ 1.800,000.—
FONDO PARA EVENTUALIDADES. . . .	„ 1.550,000.—
FONDO DE Previsión para Cambios. . . .	„ 900,000.—

DIRECTORES:

SALVADOR DELGADO M.
JOSÉ DEL VALLE.
CARLOS F. NOVELLA.

Guatemala, enero de 1917.

A. BICKFORD.
Gerente.

BANCO INTERNACIONAL
DE GUATEMALA

ESTABLECIDO EN 1877

Dirección Cablegráfica: "BANQUERO" Guatemala

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
FONDO DE RESERVA.	„ 1.780,500.00
FONDO PARA EVENTUALIDADES. . . .	„ 719,172.51

DIRECTORES:

GUILLERMO AGUIRRE.
CARLOS SALAZAR.
JULIO CLERMONT.

Gerente,
GUILLERMO DORION.

Guatemala, enero de 1917.

presar la simpatía, con café caliente y con tabaco, llenando las demoras inevitables para completar los arreglos. Tengo la seguridad de que mucho después que los pequeños incidentes de la guerra se borren de mi memoria, conservaré un vivo recuerdo de este bondadoso caballero, Almirante Sir Lewis Bayly, K. C. B., K. C. M. G., C. V. O., miembro de la Marina Real sirviendo café a los desventurados marinos ingleses, americanos, franceses, italianos, japoneses o negros, con una palabra de aliento para cada uno de ellos, y después con las mangas remangadas, lavaba con calma los platos en un gran depósito de agua caliente.

Tengo mis temores de que al Almirante no le agradará que me haya tomado la molestia de presentarlo al público americano. La excesiva modestia es uno de sus rasgos descollantes. Cuando los corresponsales americanos llegaban a Queenstown, el Almirante los recibía cortésmente: "Podéis decir todo lo que querráis respecto a la armada; pero recordad —les decía: ni una sola palabra acerca del Almirante Bayly." Era tan reticente que se mostraba adverso a las fotografías; hasta el operador del cinematógrafo que quiso guardar un récord histórico de la llegada de nuestros destroyers, no obtuvo una buena vista del Almirante, pues siempre que lo veía venir, volvía la espalda a la cámara! Mi excusa al describir a este hombre amable, se halla en que llegó a ser casi un objeto de veneración para nuestros oficiales, y en que durante diez y ocho meses fue el comandante de las fuerzas americanas que tenían su base en Queenstown; es una persona de legítimo interés para el pueblo de los Estados Unidos. El hecho de que el Almirante fue conocido por nuestros oficiales por el nombre de "Uncle Lewis" (Tío Luis), y algunos de los que más lo trataron, lo llamaban así en su cara con lo que queda demostrado que existían muy buenas relaciones. Toda descripción de las operaciones de nuestra armada en la Guerra Europea, quedaría tristemente incompleta, si se pasara por alto al espléndido marino, que en gran parte contribuyó a su éxito.

El Capitán Evans del "Broke"

Otro oficial que contribuyó muchísimo a la eficiencia de las fuerzas americanas, fue el Capitán E. R. G. R. Evans, R. N., a quien comisionó el Almirante Británico como oficial de comunicaciones de nuestros destroyers.

No pudo hacerse mejor elección. El Capitán Evans se había conquistado fama como segundo comandante en la Expedición Antártica de Scott; había pasado mucho tiempo en los Estados Unidos, y conocía bien nuestra gente; realmente, cuando estalló la guerra estaba dando conferencias en nuesro país sobre sus aventuras en el Polo.

TELA DE PIZARRA

Tenemos tela de pizarra de 36 y de 48 pulgadas inglesas de ancho, muy buena calidad.

Los colegios y oficinas pueden proveerse de esta tela donde

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

TELA AHULADA PARA COPIADORES DE CARTAS

Con esta tela queda suprimido el uso de brochas para Copiadores, siendo mucho más prácticas, de uso más rápido y económicas.

Tenemos para tamaño de carta y de oficio

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

Unos cuantos dias antes de que nuestra división llegara, el Capitán Evans se había distinguido eu nna de las más brillantes acciones navales de la guerra. Era comandante del destroyer Broke, destroyer que por ser principal era de un tamaño extraordinariamente grande. En el mencionado combate, tres buques ingleses de este tipo luchaban contra seis destroyers alcmanes.

El Capitán Evans hundió un destroyer alemán, e hizo que su buque chocara con un barco enemigo por sobre cuya popa pasó casi dividiéndolo en dos. Por toda Inglaterra cundió la noticia de esta hazaña, y fue un declarado tributo para nuestros marinos que el Almirante Jellicoe, cuando le supliqué que designara a un comandante de destroyer para el servicio de nuestras fuerzas, haya escogido al capitán del Broke, que era un hombre de gran inteligencia, gran energía, y lo que era de muchísima importancia, sumamente sociable; cuando refería sus aventuras en el Polo Sur, o nos contaba su vida activa en un destroyer, cambiaba historietas con nuestros oficiales, o nos daba el valor de sus experiencias prácticas en la guerra, el Capitán Evans siempre se hallaba en su elemento con nuestros marinos—en realidad, parecía ser uno de los nuestros.

El hecho de que estos destroyers americanos se hayan colocado bajo el comando de un Almirante Británico, fue un poco desagradable para muchos americanos. Recuerdo que un corresponsal de los Estados Unidos que visitó Queenstown, expresó en altos tonos su desaprobación de ese estado de cosas y hasta amenazó "exponernos" en toda la prensa americana. El caso de que yo también había sido nombrado comandante de destroyer confundió también la situación. Sin embargo el procedimento era enteramente propio, y, en efecto, absolutamente necesario.

Mi título oficial era "COMANDANTE DE LAS FUERZAS AMERICANAS QUE OPERABAN EN LAS AGUAS EUROPEAS"; además de esto, era Representante de nuestro Departamento de Estado en el Almirantazgo Británico y miembro americano del Consejo Naval de los Aliados.

Estas obligaciones exigían mi presencia en Londres, que se volvió el centro de nuestras operacions. Yo era comandante no solamente de nuestros destroyers en Queenstown, sino también de la fuerza de destroyers bién de la fuerza de destruyers en Brest, otra en Gibraltar, dc las fuerzas de sub-cazadores de Corfú y Plymouth, de una fuerza mixta de las Azores, de los escuadrones de combate de Scapa Flow y Berehaven, Irlanda y de otros muchos contingentes.

Claramente, era imposible que yo me dedicara todo el tiempo de una manera exclusiva a cada uno de estos comandos; en cuanto a las actuales operaciones era preciso que comandantes especiales las controlaran. Todos estos escuadrones de destroyers, inclusive el de Queenstown, estaban bajo las órdenes del Almirante Americano radicado en Londres; siempre que salían de Queenstown en un servicio específico, salía bajo las órdenes del Almirante Bayly.

Sin embargo, en cualquier momento yo podía retirar estos destroyers de Queenstown, y enviarlos a donde las necesidades particulares los exigieran. Mi posición era la misma del General Pershing en Francia. Enviaba cierto número de divisiones al ejército inglés; mientras aquellas operaban con los ingleses, estaban sujetas a las órdenes de Sir Douglas Haig; pero el General Pershing podía retirar a sus soldados en cualquier momento.

El mando supremo de todas nuestras fuerzas, de mar y tierra, se hallaba en poder de los ameri-

LAS CERVEZAS IMPORTADAS Y LAS DEL PAIS

Una botella de cerveza importada vale de $15 a $20; las de esta afamada fábrica pueden obtenerse por $5, 6 y 7, según la calidad. Esta Cervecería no omite gasto alguno en obtener, de primera calidad, las materias primas que necesita para elaborar los productos y que den un resultado satisfactorio al gusto más delicado de sus consumidores, no obstante el alza fuerte de MATERIALES importados (bástenos hacer constar que un quintal de MALTA extranjera, que hace poco tiempo costaba DOSCIENTOS PESOS moneda nacional, hoy día vale más de UN MIL PESOS) fletes y seguros de los mismos, pastos, leña, etc., etc., y el CONSIDERABLE AUMENTO DE LOS JORNALES. Seguiremos haciendo lo posible para complacer a nuestra clientela, el poder conseguir el MATERIAL DE FABRICACION, apesar de que nuestros corresponsales de los centros productores, nos avisan que hay entre nuestros artículos muchos de PROHIBIDA EXPORTACION.

Sólamente para equilibrar nuestro negocio nos vemos en la necesidad de fijar los siguientes precios:

		En las tiendas al menudeo:
"DOBLE" (viñeta roja, cruz blanca) 12 botellitas. . .	$48.00	$ 5.00
"GALLO" y "MOZA" 12 botellitas.	$60.00	$ 6.00
"MARZEN" (clara y obscura) 12 botellitas.	$72.00	$ 7.00

CERVEZA EN BARRIL Y EN BOTELLAS DE UN LITRO:

"GALLO" el litro.	$10.00	$12.00
"MARZEN" (clara y obscura) el litro.	$12.00	$14.00

En estos precios está ya incluido el nuevo impuesto fiscal que comenzó a regir el primero de los corrientes, por acuerdo Gubernativo, y todo revendedor queda sujeto a las disposiciones dictadas por la Administración Departamental.

Hielo, arroba. $12.00

Damos publicidad a esta lista, para que los consumidores se enteren de los precios, y evitar así los abusos en las reventas.

Guatemala, agosto de 1918.

CASTILLO HERMANOS.

canós; pero para las operaciones particulares, naturalmente tenían que obedecer las órdenes de los oficiales designados para darlas.

El 17 de mayo una segunda flotilla de destroyers americanos compuesta de seis buques lleg a Queentown. Desde esa fecha hasta el 5 de julio una nueva división llegaba cada dos semanas. Los seis destroyers que escoltaron nuestros primeros buques cargados de tropas procedentes de los Estados Unidos rumbo a Francia, fueron designados para prestar sus servicios con nuestras fuerzas en aguas irlandesas. Mientras tanto otros barcos fueron agregados.

El 22 de mayo, el Melville, el buque proveedor de los destroyers, arribó y se convirtió en buque-insignia de todos los barcos americanos estacionados en Queenstown. Este buque de provisiones y de reparaciones, prácticamente tomó el lugar de un astillero seco, en lo que se refiere a nuestras fuerzas de destroyers.

Queenstown había sido un astillero naval casi abandonado desde hacía muchos años antes de la guerra, y sus facilidades para la reparación de buques eran por consiguiente muy inadecuadas. El Melville quitó a las autoridades inglesas muchas responsabilidades, porque podía efectuar las tres cuartas partes del trabajao, excepto las reparaciones de carácter más serio y las que necesitaban astillero. Sus recursos para reparar destroyers, o para proveer a las necesidades y comodidad de nuestros marinos, despertó mucha admiración en los círculos navales británicos. La rapidez con la cual nuestras fuerzas se pusieron a trabajar, y la habilidad que ellos habían manifestado desde el principio, igualmente causó una impresión favorable.

El 5 de julio teníamos 35 destroyers en Queenstown, fuerza que permaneció intacta hasta noviembre. En 1918, la mayor parte del servicio de patrulla en el mar al O. y al S. de Irlanda, y del convoy de los buques, en el área que en muchos sentidos era la más importante de la zona submarina, recayó sobre estos barcos americanos.

Los oficiales y las tripulaciones comenzaron su trabajo con tal ahinco, que el 1º de julio se me justificó que hiciera la siguiente declaración al Departamento de Marina: "Ee grato poder informar que las operaciones de nuestras fuerzas en estas aguas, han resultado no sólo muy satisfactorias, sino también muy valiosas para los aliados en la conjuración de la amenaza de los submarinos. El equipo y la construcción de nuestros buques ha salido adecuado y suficiente, y el personal ha mostrado un grado extraordinario de entusiasmo y comptencia para dominar la situación que se presenta."

La bienvenida que dio la Gran Bretaña a nuestros marinos

Es imposible exagerar el entusiasmo que la llegada de estos buques produjo en el público inglés. La misma América experimentó algo de ese sacudi-

HOTEL DE PARIS

CAFE-RESTAURANT

AU CENTRE DE LA VILLE

11ème Rue Orient Nº 10 et 12 et 8ème Avenue Sud.

GUATEMALA

Capitale, C. A.

Chambre et Pension. —— Appartements pour Familles.—Cuisine Française et du Pays.— Vins et Liqueurs de Premier Chois (Importation directe des Pays d'origine.) —— Billards.—Salons Reservés.—Bains. ——

PRIX MODERES.

Téléphone.

CANTINA-RESTAURANTE

EN EL CENTRO DE LA CIUDAD

11ª Calle Oriente, Nos. 10 y 12 y 8ª Avenida Sur.

GUATEMALA

Capital, C. A.

Habitaciones ventiladas, amplias y bien amuebladas. —— Cocina Francesa y del País —— Vinos y Licores de Primera Calidad (Importación directa de los Países de origen). Billares. —— Salones Reservados. —— Baños.

PRECIOS MODERADOS.

Teléfono.

LEOPOLDO RABBÉ, Propietario.

UNION FARMACEUTICA

LANQUETIN, CASTAING Y CIA.

IMPORTADORES POR MAYOR

Representantes de varias casas de Europa y de los EE. UU.

9ª Avenida Norte, Nº 24.—Guatemala, C. A.

miento cuando se publicaron por primera vez las noticias de que nuestros destroyers habían arribado a aguas europeas, pero ello fue poco en comparación con el gozo que se extendió por todas las Islas Británicas.

El sentimiento de los americanos fue principalmente de orgullo; nuestro pueblo no había sufrido gran cosa a consecuencia del cataclismo europeo, y a pesar del hecho de que ahora formábamos parte activa, la guerra parecía aún muy lejana e irreal.

El hecho de que una victoira alemana pondría en gran peligro nuestra libertad nacional, apenas había penetrado en la conciencia pública; la idea parecía oscura, abstracta, quizás absurda; pero en la Gran Bretaña, con los cañones bombardeando casi en los oídos del pueblo, los horrores de la stuación se comprendían perfectamente.

Por esta razón, los destroyers americanos de Queenstown en el acto se convirtieron en símbolo en la mente del pueblo inglés. Representaban no sólo la ayuda material que nuestros ilimitados recursos y casi inagotable provisión de hombres aportaría a la causa que en realidad se hallaba en trance desesperado; sino que prmanecían también como un hecho espiritual, por el parentesco de los dos grandes pueblos anglo-sajones que, aunque separados políticamente se habían estrechado ahora las manos para luchar por los ideales sobre los que descansa la civilización de ambas naciones.

En los dos años precedentes, la Gran Bretaña había tenido sus momentos de duda respecto a si el pueblo americano había permanecido fiel a los principios que constituían la base de su vida nacional. La llegada de estos buques en el acto disipó todos los malos conceptos.

Casi instintivamente la mente de los ingleses evocó aquel día —hace trescientos años— en que el Mayflower zarpó para las desolaciones más allá de los mares. El cinematógrafo que fotografió la llegada de nuestra primera división de destroyers, cuya película fue exhibida ante las multides delirantes de la Gran Bretaña, hábilmente acentuó esta idea.

La film reláto como, en 1620, unos cuantos ingleses desembarcaron en Norte América; como estos aventureros pusieron los cimientos de un nuevo estado basado en los conceptos de justicia y libertad que tenían los ingleses; como habían llegado a ser grandes y prósperos; como la estupidez de ciertos políticos los habían obligado a declarar su independencia; como habían luchado por su libertad con el mayor heroísmo; como de las desunidas colonias inglesas habían fundado una de las naciones más poderosas de la historia; y como ahora, cuando las libertades del hombre se hallaban en peligro, los descendientes de los campeones del antiguo Mayflower habían a su vez cruzado el oceano— en esta ocasión rumbo al E., para luchar por las tradiciones de su raza.

Toda la historia apelaba a las masas inglesas como uno de los grandes milagros de la historia: un establecimiento pequeño, miserable y único en la Bahía de Massachussetts, se expandía para formar un continente desbordante de recursos y de riquezas; un buque cargado de hombres, mujeres y niños, se convertía en menos de tres siglos en una nación de más de 100.000.000 de habitantes. Y la llegada de nuestros destroyers, reflejada en la pantalla, informaba al pueblo inglés que toda esta juventud y ennrgía se hallaba de su lado en el combate.

Una circunstancia dio especial significación al hecho de que yo comandaba estas fuerzas. En 1910, visité Inglaterra como capitán del buque de guerra Minnesota, unidad de la flota que

ENCICLOPEDIA BRITANICA,

encuadernación de lujo, con su respectivo mueble para guardarla. Informan en la

"CASA COLORADA"

"LA CORONA"

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

SALUTARIS

LA MEJOR AGUA
— MINERAL —

TEODORO RUDEKE & Co.,
20 Calle Oriente, Nº 2.

HUMEDECEDORES PARA LOS DEDOS "LA BELLE"

Todo el que tenga que contar billetes de Banco sucios o que deba trabajar con los dedos humedecidos, debe usar este aparato que se presta a mantener el líquido y los dedos completamente desinfectados.

Marroquín Hermanos.
"Casa Colorada"

efectuaba una gira por aguas inglesas y francesas. Aun entonces se sabía que había preparativos para la guerra europea; por todas partes había bastantes pruebas de que Alemania había resuelto jugar su suerte por la dominación del mundo.

En un informe dirigido al Almirante que comandaba nuestra división, le manifesté mi opinión de que la gran guerra europea comenzaría dentro de cuatro años. En un discurso pronunciado en el Guildhall, donde obsequiaba un banquete a 800 de nuestros marinos el Alcalde, Sir Vezey Strong, usé palabras que me produjeron bastante molestias y que han sido citadas muchas veces desde aquel dia. La declaración que hice entonces fue puramente una inspiración del momento: emanó del corazón, no de la cabeza; probablemente las pruebas de que Alemania estaba preparando su gran golpe, tuvo algo que ver con mi manifestación.

Ciertamente hablé sin autorización alguna de mi gobierno, y en el acto me di cuenta de que había cometido una gran indiscreción. "Si alguna vez llegara el momento en que el Imperio Británico se viese amenazado por una coalición europea, la Gran Bretaña puede confiar en que se le dará hasta el último buque, el último dólar, el último hombre, y la última gota de sangre de sus hermanos de allende el mar."

No es de sorprender que la aparición de buques americanos comandados por el que había pronunciado estas palabras años atrás, hubiese hecho una profunda impresión en el sentimiento que los ingleses tienen de lo dramático. Realmente los ingleses lo tomaron como el feliz cumplimiento de la profecia. Las frases vertidas se usaron como introducción a las películas cinematográficas, en el que aparecía el arribo de la primera división de destroyers, y durante semanas enteras después de la llegada a Inglaterra, apenas daba con un periódico en el que no estuvieran consignadas las palabras que pronuncié en el Guildhall.

Respeto hacia el uniforme americano

Naturalmente, el Almirante Americano que entonces comandaba las fuerzas navales de los Estados Unidos en aguas europeas, habría sido aclamado como símbolo vivo de la cooperación anglo-americana, mientras era sencillamente el representante del pueblo americano y de su armada, al que recibían en mí con tanto aprecio.

Al principio la aparición de nuestros uniformes despertó mucha curiosidad; nuestras blusas apretadas eran diferentes de los sacos ingleses, y pocas personas de Londres sabían en realidad quienes éramos. Después que nuestras fotografías salieron en la prensa, la gente ya nos reconocía en la calle, y entonces sucedía algo extraordinario.

Era de esperarse que los miembros de la armada y del ejército me saludaran, así como a los que formaban mi estado mayor, pero que los civilistas mostraran el mismo respeto hacia el uniforme americano, era algo sin precedente. Sin embargo, con frecuencia nos veíamos saludados de este modo, lo que más que todo indicaba cuan profundamente afectado se hallaba el pueblo inglés por la entrada de los Estados Unidos en la guerra.

Todas las clases y edades mostraban el mismo respeto y gratitud hacia nuestro país. Necesariamente tuve que asistir a muchos banquetes públicos y hasta que

"CASA COLORADA"
MARROQUIN HNOS.

AGENCIA EN ZACAPA
ALFREDO PORTA

FABRICA DE TABACOS "LA IMPERIAL"
GARCIA RIERA Y CIA.
ha quedado instalada en la Octava Avenida Sur, número 11
Pruebe Ud. su famosa marca "FLORES AMERICANAS"

pronunciar muchos discursos; la gente que se reunía en tales ocasiones, se levantaba en masa como un tributo al unifomre americano que yo llevaba.

Algunas veces esas reuniones se componían de boy-scouts y niñas de escuela, de obreros de las fábricas de municiones, periodistas y políticos, todo ello sin atender a condición social n ocupación, parecían gozarse con presentar sus respetos a la Armada Americana.

Hubo muchas pruebas de interés hacia mí, el Almirante Americano, que en realidad eran conmovedoras. Así, cierto día me llegó un mensaje de Lady Roberts, viuda del gran soldado, el Mariscal de Campo Conde Roberts diciendo que deseaba una audiencia con "el Almirante Americano". Tuve mucho placer de salir al campo y pasar la tarde de un domingo con ella.

Esta apreciable anciana de cabellos canos se encontraba muy enferma y tenía que pasar la mayor parte del tiempo en una silla de ruedas; pero su cerebro permanecía tan despejado como antes, y había seguido el curso de la guerra con suma atención. Escuchaba con el mayor interés cuando le referí la cuestión de los submarinos, y me hizo innumerables preguntas. Se mostró especialmente conmovida cuando habló de la parte que tocaba a los Estados Unidos en la guerra, e indcó cuanto habría agradado nuestra participación al Mariscal de Campo.

El Rey como un ser humano.

Ya he manifestado mis primeras impresiones que me causaron Sus Majestades el Rey y la Reina, y el tiempo vino a confirmarlas. Ninguna de ellos perdía oportunidad de mostrar su aprecio de la parte que estábamos desempeñando. El celo con el cual el Rey entró en las celebracions del Cuatro de Julio, lo hizo muy popular entre nuestros compatriotas. Hasta llegó a cultivar cierto gusto por nuestro juego nacional.

Algunos de nuestros primeros contingentes de soldados acamparon cerca de Windsor, donde pusieron en el acto un "diamond" de baseball, y todos los días se entregaban al deporte favorito. La familia real solía ver a los hombres jugar, en cuyo juego se

Dirección Cablegráfica:
"SCHWARTZ-Guatemala"
SCHWARTZ & CO.
Calle Real—Guatemala, C. A.
Exportadores —— Importadores
Y BANQUEROS

Dirección Cablegráfica:
"AMERFINCO-San Francisco.
AMERICAN FINANCE AND COMMERCE Co.
310 Sansome Street-San Francisco Cal.
Union Trust Building-S. Francisco, Cal.
Importadores, Exportadores y
Comerciantes Comisionistas

BANCO DE GUATEMALA
6a Avenida Sur y 8a Calle Poniente.
ESTABLECIDO EL 15 DE JULIO DE 1895
Dirección Cablegráfica: "GUATEBANCO."
GUATEMALA.
Códigos en uso: A. B. C. 4th. 5th. — A. I. — A. B. C. 5th. Improved Ed. — Bentley's. — Comercial. — Lieber's 5 Letter Ed. — Lieber. — Western Unión. — Bloomer — Pibco.
ESTADO CORRESPONDIENTE A JULIO 30 DE 1919.
CAPITAL AUTORIZADO . . . . . $10.000.000.00.
CAPITAL suscrito y totalmente pagado . . .$ 2.500.000.00.
FONDO DE RESERVA $11.300.000.00
FONDO PARA EVENTUALIDADES . . . " 7.063.547.32
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO:
ESTADOS UNIDOS: NEW YORK: Guaranty Trust Company of New York; Irving National Bank; The Mercantile Bank of the Americas Inc.; The National City Bank og New York; Messrs. J. & W. Seligman & Co.; BOSTON MASS; National Shawmut Banck of Boston; NEW ORLEANS LA.; Whitney Central National Bank; SAN FRANCISCO CAL.: The Anglo and London Paris National Bank of San Francisco; Wells Fargo Nevada National Bank of San Francisco.
MEXICO: MEXICO: Banco Nacional de México; ESPAÑA: BARCELONA: Banco Hispano Americano; Messrs. García Calamarte & Co.; MADRID: Messrs. Garcia Calamarte & Co.; FRANCIA: PARIS: Messrs. de Neuflize & Cie.; INGLATERRA: LONDRES: The London County Westminster and Parr's Bank Ltd.; The London Joint City and Midland Bank Ltd.; Messrs. Seligman Brothers.; ITALIA: MILANO: Crédito Italiano.
AGENCIAS
ANTIGUA. — COBAN. — ESCUINTLA.— JUTIAPA. — LIVINGSTON. — MAZATENANGO. — QUEZALTENANGO. — RETALHULEU. — SALAMA. — ZACAPA.
DIRECCION:
ANTONIO BATRES JAUREGUI.
D. B. HODGSDON. ADOLFO STAHL.
Gerente: CARLOS GALLUSSER.

—¿Tú, Alegre? ¿Otra vez? ¡Imposible! ¡Quien sabe dónde estará ya!

—Pero, ¿y si te lo trajera?—insistió el muchacho.

—Si me lo trajeras.....seríamos amigos, ¡lo que se llama muy amigos!

¡Ay! Eso era más para soñado que para visto.

En el fondo del bote estaba escondido el barquito. Alegre lo presentó a su dueña.

—¡Mi barquito! —exclamó la niña;—ya no esperaba verte, picarón; te fuiste sin decirme adiós, pero te han vuelto a traer.

Alegría sin límites se había apoderado de ella. Le acariciaba, le hablaba, le besaba.....

Entretanto, Alegre esperaba, silencioso, que aquello pasara. La chiquilla lo miró; sin duda adivinó en sus ojos los terribles celos que tenía del juguete, porque se acercó a él, le dió la mano y le dijo:

—Gracias, Alegre; tú eres más bueno que Julio, pero mucho más.

El niño apretó la blanca manita que le ofrecían, poniendo en aquel apretón toda el alma.

Ella añadió:

—Y yo seré más buena contigo que con él.

—¡Margarita!— exclamó Alegre sin poder contener su entusiasmo.

—¿Sabes mi nombre?

—Sí; ¿no te acuerdas cuando fueron en el Relámpago al Peñón? Al pasar cerca del vaporcito él te dijo: "Margarita, mira el negrillo...."

La chicuela se puso roja de vergüenza.

—Sí, sí, ya me acuerdo—dijo, interrumpiéndole.

Y como respondiendo a una cuestión que él no había propuesto dijo:

—Pero desde ahora seremos amigos.

—Yo lo he sido seimpre, Margarita.....—indicó tristemente Alegre.

—Bueno, bueno; miss Fulton va a venir y no quiero que me encuentre contigo. Mañana pediré permiso a la hora de la siesta..... ¿Te acuerdas de lo que me prometiste hace muchos días?

—¿Qué cosa? —preguntó Alegre, deseoso de retenerla un instante más.

—¿No te acuerdas? Eso del bote ¡íbamos a andar en bote!

—¡Ah, ya! ¿Quiéres ahora?

—No, ahora no; otro día, mañana; no tengo permiso, y miss Fulton me sacaría los ojos.

—Si es así, no quiero que te los saquen.... son demasiado lindos.

La chiquilla pagó con una sonrisa aquella galantería y tendió la mano a su amigo. El la retuvo un momento, fijando en aquellos sus ojos azules y dulces, los suyos ardientes como el sol de los trópicos. En la mirada le mostraba la inmensidad de su alma, donde ella mandaba como reina.

—¡Adiós, Alegre, hasta mañana!

Alegre no respondió; estaba hechizado; seguia con la vista el trajecito azul que se perdía entre la arboleda.

Aquel dia si que fué feliz; la chiquilla le ha-

bía dicho: "Tú eres más bueno que Julio". Y él saboreaba con delicia toda la miel de tan dulces palabras. Cuando entró en casa, Ludovico y su mujer se sonrieron maliciosamente.

—¡Diablo de muchacho! ¿Qué te pasa? Ayer no más, estabas tan tristón que daba lástima verte, y hoy, vamos, hoy tienes un aire de triunfador que..... me parece, digo, estoy sospechando ciertas cosillas. ¿Qué será, Alegre?

Alegre cerró los ojos, avergonzado, como si temiera que los ojos pregonaran su secreto.

—Bueno; tu nada quieres contarnos, no importa; si estás alegre, como tu nombre, eso nos basta; guarda tus misterios.

A la noche, mientras cenaban, entró el tío Jorge, como de costumbre, con su eterna pipa en la boca.

—Alegre—dijo,—esta vez mi visita es para ti. Estoy de viaje; mañana iré a Necochea. Tengo que llevar unos barriles de aceite. Mi hijo, que tiene entre manos un trabajo, no puede acompañarme; necesito un compañero: ¿quieres venir conmigo?

El primer deseo del muchacho fue aceptar; después recordó la cita que su amiguita le había dado, y ¡cómo iba a faltar a ella!

—Vamos, ¿qué dices? ¿No te gusta? ¡Tromba!

—Sí, me gusta; pero.....

—Concluye.

—¿A qué hora volveremos?

—¿Pasaré o no?— se preguntaba el negrillo indeciso.

Por fin se decidió; cerró los ojos, estribó en el último banco, y remando a más y mejor, lanzó la embarcación corriente arriba.

Empero, no pudo pasar de largo porque una vocecita acriñosa lo llamó.

—¡Alegre, Alegre!

El muchacho, triunfante, aunque temblando de emoción, refrenó su desbocada **Gaviota**, y se acercó al muelle.

—Ya se fueron,—le dijo ella.

—¿Quienes?

—Las visitas. Ya se fué Julio.

Se llamaba Julio; el nombre aquel en boca de la niña supo a acíbar al negrillo.

—¿Y lo sientes?—se atrevió a preguntar.

—No, porque nos enojamos, ¿sabes?

Alegre respiró y la miró profundamente en los ojos.

—¿Por el barquito se enojaron?—dijo al rato.

—No, por eso ya nos habíamos reconciliado. Fue por otra cosa.

Y ella le contó toda una historia de reyertas, de juguetes rotos, de lágrimas, de promesas. Era un poema digno de un Homero en pequeño.

Alegre se embriagaba con aquella música.

—¿Y el barquito?—preguntó, cuando la chiquilla hubo concluído su poema.

—Me lo llevó el río.

—¿Y si yo te lo trajera?

binsonesco, con fiambres que llevó y un pato salvaje que mató de una pedrada; habíase provisto de leña y pudo asarlo, aunque no comerlo; estaba detestable.

Sin embargo, la diversión le pareció excelente; todo consistía en no olvidar la sal para otra vez.

Después dióse a correr en la playa con Tell; tiró palos al mar para que el perro se los trajera; se bañó en las bullentes olas que se revolcaban en las grutas del acantilado. Volvió a ser el Alegre del tío Delfín.

Al mediodía, cuando de vuelta ya iba a atracar en su muelle, tuvo que aguardar que pasara el **Relámpago**, que, echando torrentes de humo por la chimenea blanca, marchaba rumbo a Buenos Aires.

—Se van las visitas —dijo para sí el negrillo, viéndolas en la toldilla,— y se van solas; los Alvarados se quedan.

Y rumiando este pensamiento le entró tal júbilo, que echó a correr por los campos, loco de gusto.

—¿Lo ves?—dijo Ludovico a su mujer cuando el muchacho llegó a las casas con semblante radioso.—La mar lo ha curado; la mar hace bien al cuerpo y al alma.

A la siesta, Alegre, en su **Gaviota**, volvió a recorrer el itinerario habitual.

No tardó en ver el sombrerito de Margarita. Estaba en el muelle.

—¿Qué música es esa? Cuanto más tardemos mejor para tí, ya que te gustan los viajes.

—Es que yo me aburriría si fuera muy largo,—murmuró Alegre.

Ludovico y Marta comprendieron por qué.

El tío Jorge, no; tembló de indignación desde la quilla hasta las cofas.

—¡Tromba, retromba!—exclamó. —¿Te aburrirías? ¡Truenos y relámpagos! Entonces tú no eres un marino, tú eres un muchacho que se aburre en la mar; apuesto a que también te mareas. ¡Habráse visto un grumete de semejante arboladura! Digo, un capitán, un capitán que se aburre a bordo; ¿en qué quedamos?

Alegre quedóse anonadado; era mentira, él no se aburría; pero ¿cómo descubrir su secreto y cómo faltar a la cita? El muchacho, tímido y dócil, se hizo fuerte.

—Yo quisiera ir, tío Jorge.

—Pues iremos.

—¿Y a qué hora estaremos de vuelta?

—¡Dale con la música! Pues volveremos... ¡tromba! ¿Qué te parece al mediodía, después de almorzar en el barco?

—¡Espléndido! Así si me gusta.

—Ya decía yo; ¿cómo no ibas a tener ganas de embarcarte tú, un marinerote más amigo de la mar que los delfines? Bueno, pues esta noche te acostarán temprano, que a las cinco ya habremos soltado la amarra, si no es antes; la carga está a bordo; yo dormiré en la barca.

Dio una palmadita en la mejilla a Alegre y

las buenas noches a todos, y salió murmurando:

—¡Tromba, si está obscura la noche! Pues fíese uno de la luna; al paso que va, primero saldrá el sol que ella.

Y se hundió en la obscuridad, dejando un reguero de humo y de trombas.

Mucho antes de rayar el alba, la **Bella Italia** estaba presta a zarpar, y su gruñón capitán preparando el café para el desayuno y echando trombas contra el grumete que aún no parecía.

Este no estaba atrasado. En cinco minutos abrió los ojos, se vistió y estuvo a bordo.

—¡Tromba con el chiquillo!—gruñó el tío Jorge al recibir sus buenos días; ya creía tener que buscar otro grumete. Y luego has de querer volver al mediodía.

—Pero si todavía no son las cinco, ni ha salido el sol.

—Pero saldrá, muchacho, y serán las cinco... ... cuando las dé el reloj; ¡si querrás enseñarle a un viejo lobo como yo! Vamos, toma; está amarguito y caliente, como conviene a un marino; toma también y procura hincarle el diente a esta galleta, que no es blanda del todo; y despacha pronto, no quiero que el sol nos coja en Cruz Chicha; la brisa es buena, pero amainará en cuanto el sol caliente y tendremos que hacer el viaje a remo.

En menos que canta un gallo se echó Alegre a la bodega la galleta marinera ablandada en el humeante y sabroso café. Jorge era un maestro en prepararlo.

Ya él se había desayunado y se ocupaba a la

XX

LA CITA

—Sí, muchacho, sí—decía a la mañana siguiente Ludovico a Alegre:— si tienes ganas; me alegro; por mi parte puedes ir; el día está como nunca y la mar te sentará; la mar es buena para el cuerpo y para el alma. Rema, rema, que eso hace bien; pero, lo de siempre, mucho cuidado, y al primer amago de ventolina, proa al puerto.

Corría una dulce brisilla del Sudeste. Para tomarla de lleno y dirigirse al "Peñón de las gaviotas" con viento en popa, Alegre costeó hacia el Sud.

Habría andado unos doscientos metros, cuando alcanzó a divisar un objeto extraño en la arena de la playa. Acercóse y fué a examinarlo.

—¡El barquillo!— exclamó, lleno de alegría, recogiendo el juguete que las olas habían arrojado a la playa.

Estaba intacto, las velas un poco mojadas y nada más; el pobre había hecho sin duda el viaje panza arriba.

El hallazgo era de buen agüero para el éxito de la jornada.

Ese día, en el "Peñón de las gaviotas", Alegre se dió el lujo de hacer su soñado almuerzo ro-

—Pero ¿de veras?

—De veras; como hay Dios.

—No te creo.

—No me importa; me creas o no, el muchacho quiere y con toda su alma.

—¡Tromba y retromba! Chiquilladas a lo más.

—Es lo que digo yo; pero son chiquilladas que él se las toma tan a pecho como si tuviera media vara más de alto.

—¡Vaya, vaya! Pronto carga mayores; y ¿quién es la favorecida?

—Eso no lo sé, —respondió Marta, mintiendo redondamente.

¡Vaya si lo sabía!

—Bueno, bueno; apostaría cualquier cosa a que la chica no vale la mitad de lo que vale él; porque ¡tromba! como diría Jorge, es una perla el muchacho; a hermoso y despierto nadie lo gana. ¡Lástima que tenga encima esa capa de corcho quemado! Pero ¿sabes, mujer? Yo creo que si Alegre fuese blanco no sería tan lindo; ¿qué te parece?

—Lo mismo pienso yo; pero quizás no lo crea así la favorecida.

—¡Psh!.... Peor para ella. Conque así, dejalo; si está enfermo, se curará; no hay mal que dure cien años; y el de amor, ni cien días.

Ni cien días, hecho el cálculo sobre el común de la gente.

Alegre era de otra pasta.

sazón en izar la gran vela latina de la **Bella Italia**, que no bien sintió las caricias del viento, se irguió, gimiendo como si la hubieran despertado repentinamente de un puntapié.

—Desata la amarra, que nos largamos; ya verás qué andar tiene mi barca; ya verás, ¡tromba! si hay muchas que, en menos tiempo, pinten la estela que ella pinta.

Alegre soltó la amarra; la barca tembló, y cinco minutos después se largaba proa al Sur y viento en popa, dejando tras sí un hervidero de blancas espumas.

Tiempo hacía que Alegre ansiaba maniobrar en un barco más formal que su **Gaviota**.

Con Ludovico rara vez podía hacerlo, porque siempre llevaba un grumete al hijo del tío Jorge, que le aventajaba a él, por lo menos en fuerza. Aquella vez era distinto; iba él solo, y necesariamente el patrón de la **Belia Italia** había de tomarlo en cuenta.

—Vaya si eres un buen grumete, chiquillo— decíale el tío Jorge, que le había dejado la caña del timón;—un buen capitán. No te falta mucho para que tú solo seas capaz de dirigir una embarcación tan grande como la **Parma**; quizás podrías hacerlo ya; en Cruz Chica no hay quien te gane.

Aquellos elogios sabían a gloria al negrillo. Su sueño dorado era llegar a ser capitán de veras.

Con brisa tan fresca, las cinco leguas de mar que distaba Necochea las hicieron en dos horas. Eran las siete cuando atracaron.

La descarga fue asunto de media hora. Todo concluído, de nuevo se hicieron a la mar.

El viento había saltado al Este; todavía podía ayudarles, ciñendo mucho.

Pero cuando aun no habían hecho trabajosamente la mitad del camino, cesó por completo, y la vela golpeó inerte el mástil.

—¡Tromba, ya dije yo!—masculló el tío Jorge;—esta es la buena, muchacho; ahora veremos si hay en tí pasta de marino; deja el timón, recoge la vela y toma un par de remos. No hay más remedio que echar el bofe hasta Cruz Chica.

Después de todo, aquello era divertido, pensó Alegre al hundir las palas en el agua.

El tío Jorge era muy capaz de irse remando hasta Montevideo; pero el muchacho no tenía sus músculos; y aunque se bastaba para hacer volar la **Gaviota**, otro cantar era con la **Bella Italia**, de mucho mayor porte.

Alegre iba a popa; a la espalda sentía los resuellos de buey del viejo marino, que se reía a solas viendo al muchacho aflojar de cuando en cuando los brazos.

—Te cansas, Alegre.

—No me canso, tío Jorge.

—Me pareció que aflojabas.

—¡Tengo todavía para rato!

El negrillo, comprendiendo que le miraban y no queriendo dar su brazo a torcer, remaba que era un contento; pero de vez en cuando, involuntariamente, aflojaba la remadura.

—Basta Alegre, si estás cansado.

Y lloró.....

Una mano solícita habíasele posado en la frente que ardía; una mano le había acariciado las mejillas mojadas de lágrimas.

Por ellas descifró la madre el tercer canto del poema.

—¿Lloras, hijo mío? ¿Lloras, Alegre? ¿Qué tienes?

Alegre no respondió; hízose el dormido.

Ella lo besó en la frente y se fue.

Había leído el poema del amor en tres cantos. Primero la alegría, insólita, quebrantada por la tristeza. Después el disimulo que pone máscara a la pena Más tarde las lágrimas francas que rompen el dique y se desbordan a torrentes.

Alegre amaba. ¿A quién? Ella lo adivinaba; Alegre sólo podía amar a la chiquilla Alvarado.

—Ludovico —dijo aquella noche a su marido,— Alegre está enfermo.

—¿Sí? Pues no lo he notado. ¿Y de qué está enfermo?

—No te vayas a reír, hablo en serio.

—Ya estoy riéndome; siempre que me recomiendas esto, es porque vas a soltar alguna barbaridad.

—No, no: ya verás; Alegre está enfermo de mal..... escucha bien.... de mal de amor.

Ludovico soltó el trapo a reír con tantas ganas como si en ello le fuera la vida.

—¡Mujer, tú ves visiones! ¡Qué ha de estarlo!

—Vaya si lo está; si sabré leer yo en esas cartillas.....

lorada como el plumaje de un cardenal; si él la besa, se alegra. ¿Por qué será así?

Marta había llegado a ser madre de veras. Sabía ya leer en el corazón de Alegre, descifrando los pliegues de su frente. Cuando el chicuelo llegó, la buena mujer leyó el primer canto de un poema esbozado apenas.

—¿Tienes algo, hijo mío? ¿Estás enfermo?

—No, madre; no tengo nada.

El sonrió, pero en su sonrisa leyó Marta un canto más.

¡Pobre Alegre!

Cuando se acostó, rompió en sollozos, secos como los primeros soplos del huracán. Un viento desconocido, que no estaba en la rosa de los vientos, comenzaba a revolver las olas de sus pesares.

Sentía el crujido de algo que se le desgarraba en el alma. Era el segundo acto del drama de su vida. Moría el niño y se levantaba el hombre.

Esa vez era el hombre de veras, que ama, que tiene celos, que odia.

No; en esto no lo era; Alegre no odiaba; hubiera abrazado al rival que, sin saberlo, le robaba la dicha.

Pero una hora larga riñeron, en silenciosa refriega, su bondad y su dolor.

Su espíritu se serenó. Y cuando en la copa de los sentimientos se endulzó la hiel, cuando el amor derrotó a los celos, Alegre se sintió libre para llorar.

—No lo estoy, tío Jorge; soy capaz de llegar yo solo.

—No lo creo; me parece que no llegas.

Al cabo de un rato, Alegre sudaba que era un gusto y, con el pretexto de enjugarse la frente, soltaba los remos.

—¡Demonio de muchacho! Si te digo que tienes más bríos que el tío Jorge, me quedo corto,—decíale el marino para alentarlo.

Y el negrillo, no queriendo desmerecer, los empuñaba de nuevo, y con todas sus furzas, hinchando los carrillos, seguía la tarea.

Cuando el tío Jorge vio que no podía más, dijo:

—¡Alto!

—¿Qué hay?

—Vamos a almorzar ¿No sientes apetito?

—¡Hum! Sería capaz de almorzarme una ballena.

—Tanto, tanto no te voy a dar; pero tendrás lo suficiente.

Y el tío Jorge cortó con la navaja dos enormes rebanadas de pan fresquito y oloroso y dos buenos pedazos de salame de Milán auténtico, él lo aseguraba; había además unas magníficas tajadas de queso de lo mejor, y una botella panzuda, llena hasta el cuello de un vino italiano, espeso como el chocolate.

—¿Qué te parece?

Alegre no podía dar su opinión, porque comía a dos carrillos.

Veinte minutos pasados en almorzar concien-

zudamente y descansar un rato, eran suficientes. El muchacho declaraba tener bríos para llegar, remando él solo, a Mar del Plata.

Pero no era menester tanto. Una hora después, cuando el sol trepaba al cenit, ellos atracaban al muelle de Cruz Chica.

No bien tocaron en tierra, Alegre saltó a la **Gaviota**, y cogiendo los remos que le parecieron ligeros como dos plumas, empezó a remontar el río.

—¡Tromba contigo! ¡Ya, ya! Aun te quedan bríos, ¿eh? Pero mira, creo que mejor harás en irte a dormir la siesta.

—A eso voy, tío Jorge.

—¿Y adónde?

—Debajo de los sauces, en la **Gaviota**.

—Bueno, eso es mejor; allí tendrás aire fresco.

Alegre no iba a dormir la siesta; acudía a la cita.

amigos. Julio, da un abrazo a Margarita para que te perdone.

El muchacho, riéndose, abrazó a la chiquilla.

—Y un beso, añadió la señora.

Julio besó en la mejilla a la niña, roja de rubor como una cereza.

—¿Lo perdonas?

—Sí, lo perdono; somos amigos.

Era demasiado para Alegre, espectador de la escena. Este sintió que su corazón estallaba. Tuvo que apoyarse en la borda porque desfallecía y cerró los ojos, porque después de lo que había visto no quería ver más.

Aun hubo de esperar mucho rato para salir del escondite. Cuando no oyó más voces, y sin voluntad para guiar el bote, se dejó ir a merced de la corriente.

Su alegría se había apagado.

Hay cerebros que piensan antes de la edad en que llega el pensamiento, y corazones que aman antes de la edad del amor.

La partida es para ellos desigual, pues para pensar son pequeños, y grandes para sufrir.

El corazón de Alegre, repentinamente precoz, había despertado con una sed inmensa de afectos.

La chispa de unos ojos azules había encendido en él una llama; los celos habían convertido el hogar en fragua.

Porque Alegre tenía celos.

—Se avergüenza de mí; y de él..... ¡Dios mío! de él es amiga; si yo la saludo se pone co-

—¡Ay! ¡Lo dejas ir!— exclamó la dueña, viendo que lo había soltado sin la amarra de costumbre.

El barquito giró un momento, las velitas se hincharon con la brisa, y arrastrado por ellas y por la corriente, fuése primero hasta el medio del río, y después río abajo, río abajo.

—¡Se me va! ¡Se me va!—exclamó la chiquilla, llornado. Era el mismo grito que Alegre oyera días pasados.

Pero no quiso moverse de su sitio. Acababan de llegar a la orilla la señora de Alvarado y dos amigas de ésta. Tenía miedo de que creyeran que estaba oculto, esperando oportunidad para alguna travesura.

—¡Se me va, mamá!— exclamaba entretanto la niña, señalando el barquito ya lejano.

El muchacho reía.

—¡Bien hecho! Si me hubieran avisado....

Las señoras diéronse cuenta de aquel drama infantil. Era imposible auxiliar al barquito, demasiado lejos ya.

—Ven acá, hija mía —dijo la madre del niño, —Julio es un chico malo; yo te daré otro igual, mejor, si quieres.

—No, no; igual.

—Bueno, igual.

—Pero ¿de veras?

—Sí, sí; te lo prometo.

Las lágrimas se trocaron en sonrisas.

—Bueno; ahora tienen que abrazarse como

XXI

¡CLAP, CLAP!

Esperando, esperando, Alegre se quedó dormino en el fondo del bote. Una voz argentina lo despertó.

Era su amiguita, que había podido distinguir a través de los sauces el blanco perfil del bote del negrillo.

—¡Alegre, Alegre!

El muchaho tomó los remos, y en cuatro segundos estuvo al lado de la chiquilla.

—¿Dormías?—le preguntó ella.

—¿Yo? ¡no! Te esperaba.

—Ahora tengo permiso por toda la tarde; pero para cazar mariposas en el parque, sin salir al sol.

—¿Entonces vamos a andar en bote?

—¿Y si me pillan?

—Pero si te han dado permiso.... .

—Sí, con tal que no salga al sol.

—No saldrás; bogaremos a la vera de la orilla, bajo las ramas de los sauces.

—Sólo me han dado permiso para cazar mariposas.....

—Las cazaremos..... si alguna se deja cazar desde el bote; ya verás, ya verás.

La chiquilla parecía convencida.

—¿Y cómo subo?

—¡Oh, eso es lo de menos!—exclamó Alegre.

Y sus brazos robustos levantaron a la niña, llevándola en un abrir y cerrar de ojos a la **Gaviota**, que tembló de gusto al recibirla.

Ella iba a sentarse a popa, cuando el muchacho la detuvo:

—Espera; te mancharías el traje —y extendió una alfombrita sobre la madera.— Ya ves que nada he olvidado.

Margarita estaba silenciosa de puro emocionada. Pero cuando el bote, a impulsos del remo, abandonó la orilla y se deslizó dulcemente a lo largo del río, bajo la sombra de los sauces, perdió el miedo.

—¡Qué lindo!— exclamó;—y tú, Alegre ¿andas siempre en bote?

—Sí, todos los días.

La chiquilla volvió a quedar silenciosa, complacida con la hermosura del paisaje visto desde la **Gaviota**.

Aquello valía la pena de saborearse. La brisa habíase levantado favorable. Alegre maniobró hacia el medio del río y tendió el trapo.

—Iremos a la sombra.

La lona envolvió en sus pliegues a la niña, después se hinchó, y la barquilla, tiritando, remontó la corriente.

Alegre no se atrevía a interrumpir el silencio de su amguita. Se contentaba con verla. ¡Estaba tan linda con la emoción de aquel placer nuevo para ella!

Le faltó el corazón. Quería ver a la niña, no a su odioso compañero; tenía miedo de que un nuevo insulto le sublevara; no quería que la frente de la chiquilla se sombrajara por culpa suya, y que los labios de la niña lo negaran.

¿Huir?.... Hacía tanto tiempo que ansiaba verla: estaba enfermo del alma. ¿Cómo iba a huir en el instante soñado?

La cortina de sauces de la otra orilla, salvó la situación.

Allí se ocultó con la **Gaviota**, para ver sin ser visto. Le latían las sienes cuando la niña apareció en el muelle, a corta distancia del lugar en donde él se hallaba.

Con su vestidito azul celeste como el cielo y como sus propios ojos; con su enflorecido sombrerito de paja blanca; con sus mejillas coloreadas por la alegría de sus juegos; con su boquita fresca, siempre risueña, ¡qué linda estaba!

Alegre se olvidó de todo lo que había padecido, y se sintió feliz. ¿Quién podía estar triste viendo aquello?

Su compañero llegó tras ella. Traía en la mano un juguete: era el barquito, arrebatado a las olas dos veces por Alegre.

—¿Andará?— preguntó el muchacho, acercándose a la orilla.

—¡Oh, sí! Ya lo verás. Déjame que lo eche al agua.

—¡No, no! Lo voy a echar yo.

Y el chico botó el barquito, que flotó gallardamente, balanceando el casco en el agua.

El corazón de Alegre estaba enfermo. Ya no rehuiría el encuentro.

Necesitaba una mirada de la niña como el pecho ha menester del aire.

La flor cerrada de su alegría quería abrirse de nuevo al fulgor de aquellos ojos azules.

—¡Adiós, Alegre! le diría al verlo cuando volviese a pasar.

Y él sería magnánimo y perdonaría.

Soñó con ella, y la impaciencia hizo que se levantara con las estrellas.

A las diez de la mañana pasó frente al **chalet** por la milésima vez.

Iba nervioso. Era todo ojos, todo oídos.

De pronto el corazón, vibró como un arpa.

Ella jugaba en el parque; oía, por sus gritos, que se acercaba.

De nuevo le acosó aquel miedo cerval que el día anterior le había hecho huir. ¿Le faltaría de nuevo el corazón! No, la voluntad había enfrenado la timidez.

La **Gaviota**, arrastrada por la corriente, enfilaba ya el muelle del **Relámpago**.

Alegre volvió a oír su voz más armoniosa que el canto de las avecillas en las mañanas de octubre; y hasta alcanzó a dvisar, como el último día, su sombrerito en una de las avenidas del parque. Pero no estaba sola. Oía también la voz de su compañero de juegos.

El recuerdo de la feroz exclamación con que le recibieron al pasar junto al **Relámpago**, caldeó el rostro de Alegre.

Pero el bote se torcía; era preciso enderezar el timón.

—Margarita, déjame ese lugar, ¿quieres? Necesito tomar el timón.

Margarita mudóse de sitio.

—¿Sabes que es lindo andar en bote? Yo quisiera ser como tú, que andas todos los días.

—No, como yo no; a mí me gusta como eres, no más. Y tampoco necesitas serlo; yo te llevaré cuando quieras.

—¿Y si quiero todos los días?

—Todos los dias te llevaré.

—¡Qué bueno eres tú!—exclamó la chiquilla fijando en Alegre sus ojos azules.—Julio nunca quería hacer mi gusto, y tú.....

—Yo lo haré siempre, Margarita—respondió el muchacho, envolviendo a la niña en una mirada profunda.

—¿Por qué me miras así?— preguntó ella, sonrojándose.

—¿Yo? Así miro siempre.

La niña púsose a examinar la **Gaviota**.

—¿Y anda siempre tan ligero?— preguntó.

—Cuando hay viento

—Y cuando no hay, con los remos se la hace andar, ¿no es verdad?

—Si, con los remos.

—¿No quieres enseñarme a remar?

—Te lastimarías las manos. Lo que te puedo enseñar es a manejar el timón, si quieres.

—Sí, pero ahora no, es tarde ya.

—¿Tarde? ¡Si apenas habremos andado media hora!

—Pero mamá puede llamarme.

—¿Quieres volver entonces?

—Sí, volvamos.

La **Gaviota** viró; plegóse la vela, y la corriente quedó en cargada de llevarla. Alegre precipitaba la marcha con un golpe de remos cuando iba con sobrada lentitud para los temores de la niña, quien tenía miedo de que en su casa hubieran descubierto la escapatoria; parecíale que había corrido un siglo desde que salió. Más cuando fueron acercándose al **chalet** y pudo ella ver los árboles del parque, volvióle la locuacidad: la cercanía de su casa la tranquilizaba.

—Ya llegamos, Alegre.

—Sí, ya llegamos; ¿te ha disgustado el paseo? Me parecía.....

—No, no; es que mamá o miss Fulton pueden buscarme.

—¿Y no quieres pasear otro día?

—Sí, mañana, si esta vez no me riñen.

—Bueno; cuando quieras me lo dices, ¿oyes? Yo te llevaré siempre que tú quieras.

Margarita se había quedado pensativa.

—Dime— interrumpió al cabo,—tú eres más bueno que Julio, ¿verdad?

—Yo creo que sí,—respondió Alegre, riendo.

—¿Tú no me conocías antes?

—No.

—Entonces, ¿por qué eres así?

Alegre se quedó callado un momento. Dudaba

mariposas y las abejas olvidaban las flores para verlo pasar, y las mojarritas saltaban fuera del agua, chicoteando con sus colitas de plata los costados de la **Gaviota**.

Pero la chiquilla no estaba. No era como en otros tiempos, que en el muelle del **Relámpago**, al mediar la siesta, esperaba a la **Gaviota** para decir a su dueño con vocecita sonora como una copa de cristal de Bohemia:

—¡Adiós, Alegre!

No era como en aquellos tiempos en que él contestaba al saludo de la niña sacudiendo la boina, su hermosa boina de paño azul que el tío Jorge le había regalado para los días de fiesta y que el muy bribón usaba a diario desde poco tiempo atrás.

Decepcionado y entristecido, volvió a Cruz Chica.

Más tarde remontó de nuevo el río.

¡Ay! allí estaba, en el parque. Alcanzaba a ver su sombrerito de paja; si se acercaba, desde el muelle podría contemplarla a su gusto.

Más no lo hizo.

¡Pobre corazón! ¿Por qué tan impaciente para correr en pos de la dicha y por qué tan tímido para saborearla?

Alegre huyó porque tuvo vergüenza. Le pareció, sin embargo, que ella lo había visto, que quizás lo había llamado.....

Era un tonto; merecía echarse al mar.

Corrió otro día más largo que un invierno lluvioso.

XIX

MAL DE AMOR

Cuando Marta le preguntaba por qué no salía, sus respuestas le delataban.

—¿Qué tendrá el muchacho? —decíase ella.— Varios días hace que apenas se embarca en la **Gaviota**; sí que es raro.

No era raro, era natural. El porrazo había aturdido a Alegre, que no quería volver más al **chalet**. Si el mar hubiera estado bueno, al mar se habría ido. El río le tenía hastiado.

Por fin se rindió.

Cinco días pasó sin ver a la chiquilla de Alvarado, pero al sexto volvió su recuerdo a iluminarle la mente. Y se decidió a embarcarse. Quería verla.

Hacía las tres, hora en que la niña jugaba en el parque embalsamado con la frescura del riacho, desató la olvidada **Gaviota** y se largó hacia el **chalet**.

¡Cómo le palpitaba el corazón! ¡Dios! si parecía que iba a cometer un crimen: ¡toc, toc, toc! ¿Quieres callarte indiscreto? ¿No ves que tus latidos avisarán a los pájaros que miran con curiosidad al joven marino y se dicen maliciosamente unos a otros: ¡miradle, él, que no iba a pasar!

¡Ah, los pajarillos! No sólo ellos, también las

ba, dudaba, algo le quemaba en el pecho; ¿tiraría o no la brasa?

Quedóse pensativo y silencioso. Ella se atrevió a insinuarle:

—Porque me quieres ¿verdad?

El con luminosa alegría en los ojos, contestó temblando:

—¡Sí, porque te quiero!

—¿Y mucho?

—¡Mucho, mucho! más que todas las personas que te quieren juntas.

Ella a su vez quedóse pensativa y silenciosa, calculando quizás el tamaño de aquel gran cariño

El bote se había detenido en la orilla.

—¿Vas a bajarte?—preguntó Alegre sin mirarla.

—Sí.

Alegre habría deseado tomarla de nuevo en brazos, pero lo embarazaba una extraña turbación, y cuando al fin pudo resolverse, ya al chiquilla, ligera como una de las mariposas que ese día no habían cazado, saltó sin su ayuda en las tablas del muelle.....

—¿Quieres que venga mañana? —preguntó Alegre entristecido.

—Sí, todos los días, ¡siempre!

Y la niña corrió hacia las casas, con un poco de miedo en el alma. El la siguió con la vista. Cuando no la vió más, parecíale que algo faltaba a su lado, y remando dulcemente, se deslizó por las tranquilas aguas del río.

El paseo en bote no tuvo para Margarita las consecuencias que ella temía.

Entró de puntillas en las habitaciones.

Su mamá leía y dormitaba por entregas, tendida en una hamaca y dando muestras del más soberano aburrimiento.

La chiquilla le habló. Ella se limitó a decir:

—¿Cazaste muchas mariposas?

—No, porque son muy ariscas.

—Bueno, anda a jugar de nuevo; no es todavía la hora del té.

Y se sumergió en la deliciosa lectura de un libro leído entre bostezos y cabezadas.

En cuanto a miss Fulton, aun estaba en lo mejor de su siesta, y la chiquilla, que fue a consultarle sobre la conveniencia de seguir o no cazando mariposas, fue recibida con una andanada de las más puras interjecciones inglesas.

¡Se había lucido!.

Ella, que volvía a toda prisa, creyendo haber estado ausente un siglo entero y temiendo encontrar la casa en revolución por causa de su ausencia, hallábase con que ni de menos la habían echado.

No, lo que es otra vez no sería tan tonta que volviera a la media siesta.

Por eso cuando al siguiente día fue Alegre al muelle del **Reámpago**, ella, que lo esperaba, le dijo:

—Ahora pasearemos más tiempo.

—¿Te han dado pemiso para andar en bote?

—No, sino para cazar mariposas.

Se lanzó al campo y corrió hasta que tras un collado se perdió Cruz Chica.

El corazón del pobre niño, sediento de amor verdadero, se había entregado con desesperación, sin que su dueño se diera cuenta, a la chiquilla de ojos azules.

Alegre nunca había tenido amigos de su edad.

Era un ciego que acababa de ver la luz del sol cara a cara.

Y la felicidad de verla lo embriagó.

No conocía el nombre del fuego que le hacía arder el corazón; pero ¿qué importaba si lo sentía difundirse en llamaradas por todo su ser?

Repentinamente precoz, amaba y no lo sabía.

Lo único que sabía es que se ahogaba. Alguna mano brutal fustigaba su amarga desesperación.

Se arrojó de bruces y mordió los pedruscos.

Pero la borrasca se deshizo en lluvia.

Un sollozo amargo y vibrante estalló en su pecho, y la cascada de sus lágrimas contenidas se desbordó en silencio.

Lloró hasta que el tesoro de sus lágrimas se hubo agotado; su pena le rindió. En el suelo, apoyada la cabeza en una mata de paja, quedóse dormido con sueño tan dulce que se le serenó el alma, como la bonanza serena el mar después de la tormenta.

con ganas. La brisa llevaba a oídos de Alegre el rumor argentino de sus carcajadas.

Hizo fuerza en los remos y pasó casi rozando el casco del vaporcito.

Iba a saludar a la chiquilla, quitándose la boina, cuando le heló esta esclamación del muchacho:

—Mira el negrillo, Margarita, ¡qué feo es! ¿No es cierto?

La sangre de Alegre le afluyó a las mejillas. Alzó los ojos y pudo ver la cara del muchacho que se reía de él y la sonrojada carita de la niña. Ella era buena.

—¡Te saluda!—exclamó el muchacho.—¿Es tu amigo entonces?

El negrillo alcanzó a oír un "no" que le hirió en mitad del alma. La sangre huyó del rostro y se le agolpó en el corazón. Se le estremeció el pecho, como si en él hubiera estallado el suspiro que sus labios comprimidos no dejaban escapar.

Y huyó, remando convulsivamente, repitiendo con dolorido acento:

—¡Me niega! Ella... ¡me niega!

La **Gaviota** corría como un caballo desbocado. Los brazos de Alegre parecían de acero.

Y cuando la proa de la barquilla tocó el muelle, la fuerza nerviosa que la vergüenza y el dolor le habían dado le abandonó; tambaleándose como si estuviera borracho, subió al tablado, llegó a su casa y se arrojó en la cama.

No, allí no podía estar. La angustia que lo estrangulaba no quería testigos.

—Bueno, las cazaremos desde la **Gaviota**.

—Sí, ¿como ayer, que no cazamos ninguna?

—No, no; hoy será otra cosa: pierde cuidado.

—Si es así, podemos irnos más lejos que ayer; era muy temprano cuando volvimos.

—¿No te lo dije? ¿Vas a subir?

—Sí, álzame.

Los brazos de Alegre, tan fuertes como cariñosos, levantaron dulcemente a la chiquilla, haciéndola pasar sobre la borda y sentándola en el banco, previamente cubierto con una alfombrita.

—¡Tienes fuerzas, Alegre! Julio una vez me quiso alzar y me dejó caer.

—¡Julio, siempre Julio!—murmuró el muchacho.

—¿No te gusta que hable de él?

—No, porque no era bueno contigo; y tú eras amiga suya, ¿no es cierto?

—Sí, pero no tanto como lo soy tuya,—respondió la chica, mirando de reojo a Alegre.

Este sintió que aquellas miradas le quemaban el corazón.

—Bueno, bueno —dijo él, pagándole con una mirada más tierna, más profunda, más henchida de amor.

Ella se puso colorada.

—¿Por qué me miras así?

—Ya otra vez me lo has preguntado; yo no sé cómo miro, quizás miro así siempre.

—¡No, no! A mí sola me miras de ese modo. —contestó ella escondiendo los ojos.

Alegre se puso a remar.

La chiquilla se reía de verlo hacer esfuerzos cuando las palas se hundían en el agua.

—¿Tienes fuerza, eh?

—Un poco.

—¿No te lastimas las manos.

—No, porque estoy acostumbrado.

—¿Y si yo me acostumbrara?

—No tendrías fuerzas.

—Yo no sirvo para nada, ¿no ves? En casa me dicen lo mismo; la mucama me llama la flor de la maravilla.

—No, tú no eres como la flor de la maravilla —protestó Alegre;—eres como otra flor.

—¿Como otra flor? ¿Cuál?

—¿Conoces la flor del aire?

—Sí, en el parque hay muchas colgadas de los árboles.

—Pues como la flor del aire. Me parece que si yo te hubiera bautizado té habría llamado así.

—Te gusta ese nombre?

—Sí; te sentaría bien.

—Entonces llámame **Flor del aire.**

El sol brillaba glorioso en un cielo sin nubes. El agua del riacho se volvía plateada con su luz. Los sauces, acariciados por la brisa, se mecían dulcemente, entreabriendo sus ramas para que los rayos del sol pudieran besar la cabecita de la niña. La barca, impulsada por los valientes remos de Alegre, hendía las aguas corriente arriba, y los pajarillos se callaban para verla pasar.

andaba muy seguro. Pero eran tantos los patos y fueron tantos los guijarros que arrojó, que al fin hirió mortalmente a uno.

Alegre dió un grito de triunfo, y seguro de que no cazaría otra, se contentó con ella. Para almuerzo era suficiente.

Tenía con qué hacer fuego, si hubiera llevado leña; pero en aquel árido peñón sólo crecían yuyos.

En la playa, sin embargo, podría recoger algún podrido madero entre los despojos de la resaca.

Al descender el empinado murallón de rocas miró hacia Cruz Chica.

—¡El "Relámpago"!—exclamó, viendo el vaporcito que avanzaba hacia el "Peñón de las gaviotas."

Sin duda la señora de Alvarado había querido ofrecer a sus visitantes un paseo al Peñón, en cuña playa arenosa podían permanecer en las horas de la baja mar.

El primer sentimiento del negrillo fué un júbilo extraordinaro. Era su amiguita la que venía.

Iría a encontrarla.

Echó al agua la "Gaviota," desplegó la vela, que no le hubiera ayudado, y triunfante se puso a remar en dirección al vaporcito.

De lejos alcanzó a distinguir, a popa, a las personas mayores sentadas bajo la toldilla. Cuando se acercó no las vió más.

En cambio vió a la niña apoyada en la barandilla del puente; a su lado estaba el muchacho.

Debían de ser muy divertidos sus juegos; reían

interesaron y pronto aprendieron a seguir su curso.

El Duque de Connaught y la Princesa Patricia, su hija, habían aprendido el baseball en sus varios años de residencia en el Canadá, y podían observar con toda la comprensión y el entusiasmo de un "fan".

A medida que nuestros soldados y marinos llegaron en gran número, el interés y la amistad de la familia real aumentó. Uno de los rasgos personales del Rey más apreciables, es su sentido de buen humor. La Reina muestra gran afición a las historietas y recuerdo especialmente como se divirtió con la famosa observación de los australianos —tal vez los más encarnizados combatientes del Frente Occidental— acerca del soldado americano: "un buen luchador, pero un tanto ordinario."

De todas las anécdotas relacionadas con nuestros compatriotas, ninguno deleitaba tanto al Rey Jorge como la que se refería a nuestras tropas de color. Rápidamente circuló por toda Europa toda una literatura de historias de negros; la mayoría de las cuales, según veo, han llegado a los Estados Unidos.

En realidad, la impresión más duradera que conservo del jefe del Imperio Británico es que es muy humano. Ama las msimas cosas que los americanos e ingleses normales aman: su familia, sus amigos, su patria, una buena historieta, una agradable soirée con sus compañeros con quienes congenia. Y también tenía el mismo interés por la guerra que se encontraba en todo bien constituído bretón o americano; las victorias de los aliados entusiasmaban al Rey Jorge así como al hombre de la calle, y sus derrotas lo entristecían, así como al más humilde ciudadano. Encontré en S. Majestad ese mismo sentimiento de compañerismo hacia América que encontré en los civilistas ingleses que saludaban el uniforme americano en la calle.

LAS HORAS NEGRAS DEL ANTIGUO IMPERIO AUSTRO-HUNGARO

Más amargos que las indemnizaciones son ciertas cosas que por su derrota tiene que pagar el imperio desmembrado de Aus- el imperio desmemrbado de Austria-Hungría, ahora que se aproxima un invierno más temido que los inviernos de la guerra. El hambre, el frío y la salud perdida, especialmente entre los niños, scon las tres espantosas partidas que figuran en el pliego de balance austro-húngaro, según los informes que se han recibido.

En Budapest la atmósfera está llena de desesperación, mientras en Viena las privaciones se sufren con un aire más sumiso. El contraste nos recuerda lo que un corresponsal francés que se hallaba en Viena, dijo respecto a la admirable tranquilidad con que el difunto Emperador Francisco José soportaba una serie trágica de desgracias, tanto públicas como privadas; con una paciencia que jamás monarca alguno la ha mostrado.

La explicación del hecho no se halla en que era estoico, sino en que "era austriaco". El pueblo de Viena presenció el espectáculo de la desaparición rápida del imperio, cuyo centro fue su ciudad, con el resultado de que sólo les quedaba un pequeño estado de 7.000.000 de habitantes, donde antes había una monarquía de 52.000.000.

Quedaba en pie un "pequeño estado hidrocéfalo, con una capital que sumaba la tercera parte de la población total. La dinastía, los ministerios, los órdenes sociales, todo se redujo a ruinas, y la existencia del mañana fue un problema arduo, sin embargo en medio de todo, como su antiguo soberano, la nación austriaca mantiene su sonrisa habitual."

Si la misma calamidad afligiera a París —agrega el corresponsal— habría una revolución; y como una indicación de la escasez de alimentos, ofrece el testimonio de un oficial de la Misión de Socorros Americanos, que 800.000 personas en Viena son víctima de la mala nutrición, y 100.000 sufren de hambre. No obstante, con una especie de fatalismo, se nos dice, el pueblo hasta la fecha ha permanecido resignado aunque han ocurrido algunos suicidios motivados por la pobreza extrema, o más bien por el miedo a la pobreza.

La luz oficial sobre las calamidades de Viena, aparece en una apelación dirigida al pueblo americano por el Burgomaestre Jacob Reumann, comunicada en los despachos de Viena, en la cual

pide a los hijos de Yanquilandia que vayan en auxilio de su acosada ciudad antes de que sea demasiado tarde:

"Nos hemos convertido en completos mendigos, en una ciudad de pordioseros. Frente a nosotros no queda más que la desesperación. Todas las provisiones enviadas por la Entente se han agotado, y no se han celebrado nuevos contratos, porque eso es imposible debido a la falta de créditos.

"Nuestra ración de carne recientemente se fijó en tres onzas por persona a la semana; pero aun esa cantidad es inasequible, pues intervalos que duran semanas ocurren entre la distribución de carne, con frecuencia. La leche fresca se consigue sólo para los niños, y únicamnte en cantidades limitadas. Los huevos, los frijoles, el azúcar el café y las papas, se han agotado.

"El vestido y el calzado están fuera del alcance de las masas. Nuestros ciudadanos se amontonan como ganado. Nuestros hospitales están para cerrarse, de este modo estamos preparados para una terrible mortalidad.

"El número de cesantes aumenta diariamente, y ahora perece cierto que dentro de pocas semanas no habrá transporte por ferrocarril en ninguna parte del país. Solo un empréstito extranjero puede salvarnos, y apelamos para ello a los Estados Unidos.

"Con la temperatura más allá del punto de congelación, gran parte de la población busca ahora los cafés, donde se agrupan para aprovechar el calor que desprenden sus mismos cuerpos. Aun los mejores hoteles carecen de calefacción, mientras los precios de una mezquina alimentación suben diaramente."

El alivio económico y la estabilización política deben marchar de acuerdo, dicen algunos observadores, y en el caso de Budapest, cuya población ha aumnetado a 1.900.000 habitantes, es un serio problema el que presenta la llegada del invierno con sus privaciones. Unos creen que no habrá graves disturbios sociales.

Sobre el particular, el editor de la sección extranjera de "Le Matin" entrevistó en Budapest a Ernest Garami, jefe del partido socialista democrático húngaro, quien informó al representante del periódico parisiense, que en el nombre de su partido había escrito una carta a M. Clemenceau, Presidente de la Conferencia de Paz, en la que le pedía ocupar Hungría con una fuerza de policía interaliada, comandada por un jefe francés, americano o inglés, y, pedía que la ocupación se efectuara en cuando se restableciera el orden en Hungria. Garami dijo:

"Es evidente que no estoy jugando al bolshevismo, pues son los reaccionarios los que me han dado el encargo de obrar. La dictadura de Bela Kun se puso en favor de la anarquía contra nuestra voluntad. Somos nosotros los que la derrocamos. Antes de que vinieran los rumanos, habíamos formado un gabinete provisorio, presidido por nuestro camarada Peidl, y expulsamos a los bolshevistas. Fue nuestra idea que el ministerio de coali-

No. 3.

Receta De Tiempos De Guerra Para El Pelo Canoso

El pelo gris, deslustrado o marchito puede ponerse inmediatamente negro, castaño, claro, como se quiera, usando el siguiente remedio, que uno mismo puede preparar en su casa:

Compre una cajita de polvo Orlex en cualquier farmacia, sin otro gasto alguno. Disolverlo en agua y con un peine, pasárselo por el pelo, siguiendo las direcciones que para mezclarlo y usarlo trae cada caja.

Puede usarse Orlex con absoluta confianza. Cada caja lleva un bono de oro por $100.00 en garantía de que Orlex no contiene plata, plomo, zinc, azufre, mercurio, añilina, productos ni derivados de alquitrán de hulla.

No es pegajoso ni borroso; antes bien deja el pelo sedoso y brillante y a la persona cual si le quitaran veinte años de encima.

FAVORITOS DE LA REINA DE ESPAÑA

POLVOS "SIREN" PARA EL ROSTRO

No conocidos aun de las Reinas Guatemaltecas.

Tan sutilmente finos, que casi se sumergen en la misma complexión, dándola el satinado suave y bello de los pétalos de flores y un perfume encantador que lleva en sí el refinamiento y la distinción individuales. Polvos blancos para las rubias. Polvos trigueños para las morenas. Polvos rosados para las damas pálidas. Caja 0.75 centavos oro. CREME "SIREN" CONTRA LAS PECAS: Soberàna para quitar los paños, pecas y manchas del rostro: $ 1.75 oro. CREME "SIREN" CONTRA LOS BARROS: Jamás falla en la curación radical de los barros y espinillas: $ 1.25 centavos oro.

DE VENTA: En la "UNION FARMACEUTICA", de los Señores Lanquetin, Castaing & Cía. GUATEMALA.

ción sucediese a este gabinete, pero en vez de ello, vimos que se estableció un gobierno de partido que se inclinó hacia el terror blanco idéntico en espíritu y en procedimiento al terror rojo del cual habíamos librado a Hungría. Nosotros deseábamos efectuar una verdadera concentración de partidos, naturalmente no queríamos que nuestra participación en el gobierno se viera tan reducida que fuera una voz ahogada. Si hubiésemos permitido semejante cosa, habríamos jugado el mismo juego que Federico, que más o menos no pasa de ser un agente de los Hapsburgo. Federico rehusa salir y se apodera del poder. Nosotros anhelamos colaborar con los socialistas cristianos, pero francamente queremos servir de pantalla del Archiduque José, hecho que yo le manifesté con estas mismas palabras."

La situación es grave, y debemos prepararnos para cualquier eventualidad. Garami hablaba de esto a fines de septiembre, cuando la falta de carbón y de materia prima, y de excesivos requisitos de los rumanos, habían dado por resultado la casi completa paralización del país, de modo que en su propia opinión no había posibilidad de que la situación mejorara sin un gobierno razonable.

"Nuestro pragrama —dice— al agrupar las fuerzas republicanas, formaría una entente inmediata con los estados vecinos. Tenemos viñedos, cereales y minas de carbón. Podemos levantarnos de nuevo, con la ayuda de nuestros vecinos, si la entente asegura la paz dentro de nuestras fronteras. Una pequeña fuerza de gendarmes se necesitaría para mantener el orden, pero nos dicen: "Vosotros no tenéis mayoría". A esto contesto que el aldeano húngaro es indiferente a la política, y que es muy fácil despertar sus sentimientos, especialmente en el caso del anti-semitismo. Somos fuertes en Budapest. Hemos estado celebrando sesiones a las cuales han asistido 300.000 ciudadanos. Lo que es más, nuestro programa de partido se conforma con el concepto de la paz del mundo que la Entente está tratando de realizar. Tiene un valor internacional, y por medio de su influencia sobre las clases obreras, podrá evitar el peligro de la anarquía."

Sobre ste punto, el representante de "Le Matin" agrega que el gobierno rumano tiene el control de Hungría, salvo que pueda dejar establecido un gobierno democrático, que esté libre de las patrioterías del bolshevismo.

LAPICES DE CARPINTERO Y PRECIOSOS LAPICEROS DE METAL ACABAN DE LLEGAR A LA

CASA COLORADA

6a. Av. Sur No. 2.

MANIGUETAS PARA SECANTE

Variedad en calidades y tamaños.

Marroquín Hermanos.
"Casa Colorada"

LIBROS DE MANTILLA

Acabamos de recibir los legítimos Libros de Mantilla, edición de D. Appleton & Co. de New York.

Debido a la gran cantidad de libros recibidos los realizamos a precio económico

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

YESO BLANCO Y DE COLORES

Ofrecemos a los Colegios de muy buena calidad, en Cajitas de una y de media gruesa.

Entre las diferentes calidades, tenemos uno barnizado que no ensucia las manos.

Marroquín Hermanos

"CASA COLORADA".

LAS ILUSIONES DE EUROPA RESPECTO AL ASIA

Una de las ilusiones acariciadas por los pueblos europeos, es conquistarse más comercio en el Asia, e influir de manera más directa y permanente en el desenvolviminto de los países del Lejano Oriente; pero ha de recordarse que mientras la raza blanca europea se consagró a la matanza humana, hubo un firme avisamiento en las vastas poblaciones que habitan los territorios desde el Golfo Pérsico al Mar de Sooloo, y desde el Río Amoor a los Estrechos de Singapore.

H. M. Hyndman, bien conocido comó publicista y autoridad en socialismo, que ahora aparece como investigador con cuarenta y cinco años de experiencia en los asuntos asiáticos. Los resultados de sus estudios se han publicado en "El Despertar del Asia".

Durante la mayor parte del Siglo XIX se sostuvo que existía superioridad de una raza sobre otra, pero "la historia demuestra que dicha superioridad no existe". Los primitivos viajeros europeos y los aventureros que llegaron al Oriente, por el hecho de ser blancos, mostraban cierta deferencia, que no arrogancia, hacia los Emperadores, Reyes, Maharajás, Nawabs, Vice-Reyes y Mandarines que encontraban. Más tarde, mientras Europa avanzó rápidamente en progreso material y científico el mundo oriental permaneció adormecido por algún tiempo.

Es así como las razas de la Europa llegaron a creer que las del Asia eran inferiores, pero también el Oriente ha salido de su adormecimiento, y aunque las nuevas armas y las máquinas modernas de la industria dieron a los europeos ventajas temporales en la guerra y en el comercio, esta autoridad pregunta: "¿qué seguridad tenemos nosotros de la permanencia de esta predominancia superficial?"

Todos nosotros sabemos que significa una guerra de vida o muerte entre naciones y razas, cuando están provistas de iguales medios de destrucción, y a la larga "no se mostraría el genio militar excepcional, o un espíritu incalculablemente animado inspiraría a uno de los combatientes, y el número de soldados instruidos en cada parte contendiente, no determinaría cual ha de ser el vencedor"?

En efectivo numérico, el Oriente tiene una enorme ventaja sobre el Occidente, y no hay razón para creer que no puede aparecer un gran almirante o general en los países que bordean el Océano Pacífico, así como en los que bordean el Atlántico.

"No hace mucho tiempo que las naciones europeas con toda calma discutían y resolvían ante sí, que porciones de la soñolienta Asia debían apropiarse, para beneficio, sin duda, de los pueblos puestos bajo el régimen extranjero. Pero ahora nuestro sentimiento de consciente superioridad se balancea, y cuando encontramos al inescrutable asiático

MAQUINAS AUTOMATICAS PARA SACAR PUNTA A LOS LAPICES

ABSOLUTAMENTE PRACTICAS

Acaban de recibirse en la **"Casa Colorada"** de Marroquín Hermanos; dos clases de maquinitas para sacar punta a los lápices, una de ellas completamente automática la cual no corta mas madera ni mina que la indispensable para obtener**una punta bien aguzada** lográndose así una **verdadera economía de** lápices; la otra también es muy práctica aunque de menor valor.

No debe haber **Oficina, Bonco o Colegio** que no use estas maquinitas que permiten obtener con rapidez y economía **una buena punta**, evitándose el peligro de **una cortadura** en los dedos, con el uso del **cortaplumas.**

saliéndo a recibirnos con nuestras mismas armas, retrocedemos un poco. Comenzamos a ver que puede muy bien tener razón de considerar que sus rivales blancos son los bárbaros incultos y descorteses, lo cual en muchos respectos, es cierto (somos en realidad)."

Sin embargo, el blanco todavía ejerce el control de casi la mitad del Asia y su vasta población, y ese contiene contando con las islas, mil millones de habitantes, en los cuales se interesan muchísimo Francia, Inglaterra, Rusia, Holanda y los Estados Unidos.

LOS DISTURBIOS EN EL AFCHANISTAN

En varios periódicos de la India aparecen ciertos presagios de que habrá disturbios en el Afghanistán, como consecuencia de la paz que se celebró entre dicho país y el gobierno británico el 8 de agosto, después de una de las guerras más cortas que registra la historia, guerra que ha sido descrita por Sir Hamilton Grant, jefe de los delegados británicos a la Conferencia de Paz en Rawal Pindi.

Hay quienes creen que estas sospechas están confirmadas en los ataques contínuos que se lanzan contra las avanzadas y convoyes ingleses, y las incursiones verificadas en territorio británico por las tribus de Maziris y Mahsuds, del Afghanistán, mucho después de celebrada la paz.

Según la opinión de varios periodistas asiáticos, el movimiento hóstil de Afghanistán se debió a las maquinaciones del elemento alemán, turco, egipcio, indio y bolshevista. No es de sorprendernos la noticia de que los bolshevistas han estado tirando de las cuerdas en el Afghanistán, pues dicho estado es una especie de yunque entre la Rusia Asiática y la India Británica.

Hay muchas probabilidades de que los alemanes hayan invertido algunas fuertes cantidades de dinero en un país en que el oro tiene un valor más eficaz que en otras regiones del mundo.

Los despachos de Simla anuncian que los representantes de las tribus han recibido un ultimatum que les enviaron los ingleses, y si no cumplen las condiciones en él estipuladas, se les notificará que hagan salir a sus mujeres y niños para dar principio a un violento bombardeo aéreo. Tras esto vendrán otras medidas punitivas contra las secciones donde se hallan las tribus complicadas en el complot que ha dado margen a los ultrajes cometidos contra los ingleses.

Un periódico de Singapore atribuye la rebelion al desacuerdo que existe entre el Afghanistán y el gobierno británico, respecto al joven Emir Amunualla Kran, y citan un discurso pronunciado por él en Durbar en Kabul en abril pasado, en el cual manifestó lo siguiente:

"El objeto que ocupó mi mente desde la lamentada muerte de mi padre, y lo que se ha realizado por la gracia de Dios y la lealtad de civiles y militares, es la venganza del asesinato de mi padre. Desde que ocurrió su

"LA ACTUALIDAD" ES LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN CENTRO AMERICA, POR EL ABUNDANTE Y ESCOGIDO MATERIAL DE LECTURA QUE INSERTA Y POR TENER UN SERVICIO ESPECIAL DE FOTOGRABADOS.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: "CASA COLORADA".

6a. Avenida Sur, No. 2.

ATACHES

de varias clases y tamaños, tenemos un variado surtido.

Marroquín Hermanos.

VISERAS DE CELULOIDE

Fuertes reforzadas con latón de inapreciable valor para oficinistas, escribientes, prensistas, etc.

CLIPS O SUGETA LAPICES

La mejor calidad, no rompen los bolsillos y aseguran muy bien el lápiz.

A los señores Comerciantes ofrecemos muy baratos.

Marroquín Hermanos.
"Casa Colorada"

CUADERNOS PARA PRACTICAS DE CONTABILIDAD DE VENTA EN LA "CASA COLORADA" DE

MARROQUIN HERMANOS
6a. Av. Sur, No. 2.

muerte he vestido de khaki, y al saber su desaparición del mundo de los vivos, saqué mi espada (el Emir levantó en alto su espada), y la mantuve desenvainada hasta ahora que ha vuelto a se funda en triunfo, por mi sacrificio.

El mencionado periódico de Singapore, dice que el uso de trajes de kahki y el acto de levantar su espada, "haría creer a algunos que todas estas teatralerías tenían por objeto efectuarlas frente a un auditorio más numeroso, y que era la señal exterior de un plan, hecho en unión con ciertas personas de la India, para atacar a ese país en el momento sicológico."

Sobre este punto tenemos la declaración de Sir Hamilton Grant hecha a los delegados del Afghanistán en la Conferencia, acerca de que el Emir "se equivocó al calcular que los indios y los musulmanes se levantarían en motines para dar la bienvenida a la invasión del Afghanistán, y que también contaba con la rebelión de las tribus de la frontera. Esos dos cálculos fallidos, y la acción del Emir "fue condenada desde el principio por todas las clases sociales de la India."

Los términos del tratado no pudieron ser más fáciles,—observa un periódico de Calcuta—, y si algunos no los hayan expeditos, es por que no recuerdan que sólo el gobierno de la India puede ser tan magnánimo, y que ninguna otra actitud sienta a la dignidad de las autoridades británicas al tratar con una nación pequeña.

"Aunque las declaraciones de los delegados del Afghanistán revelan una ignorancia crasa de la verdadera situación, debemos tener presente que tratamos con un pueblo que conoce poco o nada del mundo más allá de sus colinas, y es preciso hacerle ciertas concesiones. Jugar el papel de héroes a su costa, sería grotesco; semejante cosa después de la gran guerra, sería descender de lo sublime a lo ridículo. El gobierno de la India sólo puede tratar con él como se trata con los niños caprichosos. Nadie en la

BANCO DE OCCIDENTE

QUEZALTENANGO

REPUBLICA DE GUATEMALA. —— AMERICA CENTRAL

FUNDADO EL 25 DE AGOSTO DE 1881.
ESTADO SEMESTRAL. — 30 DE JUNIO DE 1918:

CAPITAL AUTORIZADO. . . . . $ 2.000,000
CAPITAL PAGADO. . . . . „ 1.650,000
FONDO DE RESERVA . . . . . „ 16.300,000
FONDO PARA EVENTUALIDADES . . . . „ 8.900,000

DIRECCION:

FRANCISCO Z. MAZARIEGOS IGNACIO SAENZ O.
ALBERTO MENCOS MARIANO J. LOPEZ
JUAN S. LARA, Gerente.

SUCURSAL EN GUATEMALA

AGENCIA EN MAZATENANGO, Ed. Barascut (h.)
„ „ SAN FELIPE G. Schaeuffler & Co.
„ „ RETALHULEU M. N. Córdova
„ „ COATEPEQUE Dionisio Santiago L.
„ „ COBAN Sapper & Co.

LA PLUMA FUENTE

IDEAL

DE WATERMAN

Es hasta hoy, la más perfecta y duradera, siendo muy elogiada por cuantos la usan.
Es la pluma de norma universal. Está siempre lista para escribir sin necesidad de sacudirla. De venta en la

"CASA COLORADA"

FABRICA DE SOBRES

Maquinaria completamente moderna que permite la elaboración de un

SOBRE PERFECTO.

PRODUCCION DIEZ MIL SOBRES

POR HORA

—Calidad y presentación inmejorables.—
—Gran existencia en diversidad de colores,— medidas y calidades

VENTAS POR MAYOR CON

DESCUENTO

Aceptamos el papel de otros comerciantes para fabricarles sus sobres por un precio razonable, entregándolos empacados y con las etiquetas ——que deseen——

Solicitamos correspondencia de los interesados.

MARROQUIN HNOS.
"Casa Colorada."
6ª Avenida Sur, Nº 2. —— Guatemala C. A.

India quería la guerra del Afghanistán. Sin embargo el gobierno tenía que cumplir con serias responsabilidades para mantener la paz en el país.

"Si el Emir es prudente se deshará de esos malos consejeros, y sobre todo cerrará las puertas de Afghanistán contra las intrigas de los bolshevistas, que quieren valerse de ese país y de sus habitantes para sacar las brazas con mano ajena."

El "Mercurio" de Shanghai dice que el brazo de Inglaterra es demasiado largo y su asimiento demsaiado firme para que los agitadores puedan escaparse a nuestras autoridades si estas tienen deseos de vengarse. Nosotros no lo deseamos, se entiende. Mucho menos queremos que el engañado pueblo de Afghanistán sufra innecesariamente por los pecados de los tentadores germano-turco-egipcio-indio-bolshevista. Nosotros admiramos al que lucha; pero nos reímos, condenamos y odiamos al intrigador que se oculta.

"Pero, como lo hemos indciado, pudo haber habido algo de nobleza en la propaganda en la que se apelaba al elemento más intelectual del Afghanistán. Probablemente la campaña provino d la India, y no dudamos de qué se componía, o mejor dicho a qué se debía: al temor ilógico aunque muy real del futuro del Islam.

"Todos nosotros sahemos como ha tratado la guerra a Turquía y al Sultán; pero muchos han olvidado que el jefe de la fe musulmana es el mismo Sultán. Es muy cierto que los musulmanes indios y árabes no tuvieron escrúpulo en tomar las armas conra la Joven Turquía, la Turquía del Enver renegado. El hacer eso estaba muy de acuerdo con la ortodoxia.

"Estaba desencadenada la guerra, y ahora que ya pasó diremos que no es poca la división que existe en la opinión del mundo con respecto al mundo mahometano. Ese mundo forma en si una Liga de Naciones y debe tratársele como tal, Hasta la fecha el centro de esa fuerza política ha sido Constantinopla.

"Santa Sofía no ocupa el mismo sitio en la imaginación del Islam como los Santos Lugares de la Arabia; sin embargo todavía tiene mucha importancia. Puede ser que el centro de la intriga musulmana, sino de las aspiraciones religiosas musulmanas, pase a Persia, que se halla en condiciones apropiadas para que la intriga se arraigue fácilmente."

LA ANSIEDAD DE TURQUIA POR EL FUTURO

El recelo se ha despertado en el ánimo de los turcos por una declaración contenida en un discurso de Lloyd-George, respecto a "que no hay cuestión que más directamente toque a Inglatrrra como la de Turquía", y que "el futuro de Inglaterra está vinculado con la solución del problema de Turquía."

Desde la proclamación del armisticio, los leaders del pueblo inglés han sido muy reticentes sobre este particular, y algunos periodistas otomanos manifiestan su asombro de que los primeros políticos de la Gran Bretaña declaren que la suerte de Turquía y de Inglaterra están unidas, siendo así que esa declaración viene después del convenio anglo-persa.

El Wakit de Conseantinopla tamhién se ofusca lante las palahras de Lloyd-George, y observa:

"Nada más natural que una gran Potencia como Inglaterra diera importancia a una cuestión que interesa a su propio porvenir. También es natural que un estado poseído de un sentimiento humano tome en cuenta los asuntos que se relacionen con sus intereses nacionales, simplemente desde su punto de vista.

"Nosotros constituimos una nación con el conocimiento completo y el deseo bien definido de nuestra existencia nacional y de nuestro futuro. El punto crítico es el siguiente: Nuestro deseo respecto a nuestro porvenir coincide con los intereses de Inglaterra? Hay una palabra importante en el discurso de Lloyd-George que facilitará la contestación de la pregunta que formulamos: la palabra "solución".

"Sólo hay un modo de resolver la cuestión de Turquía, con justicia y definitivamente, y es salvaguardando la integridad de los territorios habitados por los turcos, y con la misma buena voluntad hacia el pueblo otoma-

no que es digno de confianza y de apoyo, y con el tratamiento equitativo se hará posible su progreso en lo futuro, introduciendo las reformas necesarias."

Cuando los turcos y todo el mundo del Islam estén contentos y cuenten con apoyo en sus esfuerzos en pro de un progreso verdadero, tanto en el sentido moral como en el material, los intereses de Inglaterra —según dice el periódico— y los de las demás nacionalidades, quedarán asegurados; pero si

"Por otra parte, el deseo y la esperanza de los turcos se menosprecian, sus territorios se harán pedazos y serán despojados por los diferentes estados —¿qué sucederá en seguida? La paz del mundo no se hallará únicamente en peligro, sino que el conservarla será imposible.

"En primer lugar, un pueblo injustamente tratado jamás permanecerá sumiso; y en segundo lugar —y lo que es peor— cuando los estados rivales se apoderan del territorio e intentan compartirse los despojos, despiertan y amargan los recelos antiguos y las animosidades entre ellos, cosas que el tiempo y los acontecimientos acentúan.

"No, la solución verdadera y permanente de la cuestión de Turquía se encuentra sólo en la conservación de su integridad e independencia que ahora existe, y en dar al pueblo y al gobierno un auxilio desinteresado en el honrado esfuerzo de probar que aquellos son dignos de confianza y ayuda en su lucha por reconquistar lo que han perdido en la guerra mundial, y hacer un avance en el sendero de la civilización humana."

EL DILEMA DEL JAPON EN SIBERIA

Unos peródicos japoneses critican severamente a su gobierno por su actitud en el Oriente de Asia; se pide que el Mikado continúe la obra empezada, si ha de obrar con el vigor que se necesita, o de lo contrario que se retire, abandonando Siberia, China, Korea y el Japón a la acción y a la turbia influencia de los bolshevistas.

Otros gestionan porque se convenza a los Estados Unidos de que ha de obrar de manera distinta que hasta le fecha, pues suponen que desde que terminó la guerra la nación americana ha querido superar a las demás.

Mientras tanto el Ministro de la Guerra trata de explicar por qué el Mikado envió más fuerzas a Siberia, donde reemplazarian a los contingentes que han estado en servicio, y declara que desde un principio ha sido el objeto del Japón restaurar a Rusia y mantener el orden en los territorios orientales.

Aunque las bajas japonesas fueron leves en los últimos encuentros entre los pequeños grupos de enemigos y las avanzadas niponas, el número de muertos y heridos es bastante considerable. Desde el principio de la expedición siberiana, las cifras registradas por el Ministerio de la Guerra hace subir el número de muertos y heridos a 1.063.

Un periódico japonés dice que al Japón no le quedan más que dos alternativas: o enviar más fuerzas a Siberia, o retirar las que allí tiene. Aconseja que el país no debe ser abandonado, y por tanto no hay más recurso que aumentar el número de soldados.

"Si el Japón adopta esta medida, los anti-bolshevistas de la Rusia Europea recobrarán su fuerza y se logrará la caída de Lenine y Trotzky y sus secuaces." Y por tanto el Mikado debía ayudar a los anti-bolshevistas para establecer la nueva Rusia.

Es un hecho que el problema de Siberia está preocupando mucho a la prensa y al gobierno del Japón, porque pretenden mostrar al mundo la importancia que tiene el mantenimiento de un ejército bien organizado y fuerte para conservar el orden.

TARJETAS DE LUTO MUY ELEGANTES EN DIVERSOS TAMAÑOS, FORMAS Y CALIDADES CON SUS CORRESPONDIENTES SOBRES, HAY DE VENTA EN LA

"CASA COLORADA"
MARROQUIN HERMANOS.
6a. Av. Sur, No. 2.

ALFILERES PARA PAPEL

Los conocidos y muy usados alfileres "Puritan Bank Pins" de 12 milímetros de largo, en Cajitas de ¼ de libra.

"Casa Colorada"
Marroquín Hermanos.

SEÑORES FINQUEROS

Tenemos fichas de cartón especial muy fuerte, rodeadas de metal blanco que las hacen muy duraderas.

Marroquín Hermanos.

LOS VECINOS DE LA CHECO-ESLOVAQUIA

Una nueva República europea se halla en presenoia de un problema complicado en materia de vecinos; se nos antoja una familia que se traslada a una nueva población, y que los espectadores y transeuntes se hallan siempre dispuestos a dar un consejo oa procavar al recien venido.

Encontramos varios periódicos que indican a la nueva República de Checoeslovaquia que es preciso obrar con mucha prudencia y cirounspección al tratar con las naciones vecinas. Con excepción de Rumanía, todos los antiguos mencionados vecinos son antiguos rivales, o pueblos descontentos que con el Tratado de Paz han perdido territorio que antes se habían usurpado.

La caída de Bela Kun en Hungría redujo muchísimo la amenaza que pendía sobre los checoeslóvacos. La administración de Bela no era digna de confianza en lo que se refiere a promesas y convenios, y su doble naturaleza como ensayo comunista fundaba todo su éxito en la propaganda del socialismo, y como estado nacionalista magyar constituía una constante amenazaza a la integridad de la Checoeslovaquia."

"Un corresponsal de Le Temps de París en Praga, escribe que aunque es el deseo y la intención de la República checoeslóvaca estabilizar el nuevo sistema de política de la Europa Central, debido a un perfecto acuerdo entre la Checoeeslovaquia, la Yugoeslavia, Polonia y Rumanía, se duda que Polonia responda lo suficiente al deseo de amistad Todos los amigos de Polnoia esperan que sí, sin embargo todo polaco no pasa por alto el hecho de que pasará algún tiempo antes de que se introduzca otra tradición en las relaciones polaco-checas.

"Aunque Praga comprende bien la necesidad de una cooperación amistosa entre las dos naciones eslavas, no intentará precipitar los acontecimientos. En primer lugar, es preciso que los políticos polacos lleguen a saber como los políticos checos lo saben, cuan importante es para ellos el ser colaboradores con sus vecinos. La cooperación es tan necesaria en Polonia como lo es en la Checoeslovaquia."

Un motivo de disputa entre Polonia y la Checo eslovaquia es la región de Teschen, que fue tomada en consideración en la conferencia de Gracovia, a principios de agosto pasado, por comisiones de las dos naciones. Como no pudieron llegar a ningún arreglo, la cuestión ha sido sometida a la resolución en la Conferencia de Paz. La pretensión de los checoeslóvacos está perfectamente expuesta por The Checo-Slovak Reveiw que se edita en Chicago:

"Los polacos insistieron en el plebiscito; los checos se opusieron. Se apoyaron en razones históricas: Teschen ha estado unida con Bohemia durante los últimos seiscientos años. Los polacos reclaman la Galicia Oriental fundándose en razones históricas, aunque la mayoría de la población es alli rutenia, pero en el caso de Teschen ignoran los derechos históricos de Bohemia, y apelan al derecho de la libre determinación.

"Los checos se vieron obligados a oponerse al voto popular en Teschen por esta razón: que los polacos sostienen una falsa ocupación en la mayor parte del distrito, y han estado intimidando a los habitantes a que voten en favor del régimen polaco."

La cuestión de Teschen es en sí misma de muy poca importancia, según un corresponsal de Le Temps en Praga, pero ha alterado por completo todo el valor de la situación, según el concepto de los polacos. Pero Varsovia que se siente perpleja ante el manejo de tantas y tan opuestas cuestiones, principalmente la de Danzig, algún día verá claro cuales son las necesidades imperiosas de Polonia, yl es de esperarse que sus palabras concuerden con las del Ministro Checoeslóvaco, M. Klofatch, que declara:

"Nosotros somos un país industrial y necesitamos el carbón en Tecshen; pero necesitamos también la amistad de Polonia. Haremos cuanto nos sea posible por desarrollar esa amistad. Nosotros los Checos comprendemos perfectamente lo indispensable que es evitar el peligro de otra península balkánica y una situación idem en la Europa Central que ahora se halla libre de los alemanes. No deseamos que los Checos y los Polacos jueguen mañana en Europa el mismo pa-

pel que los Servios y los Búlgaros jugaron ayer. Haremos lo posible por evitar semejante eventualidad."

Otros dos vecinos de la Checoeslovaquia, que son el Austria y Hungría, están también incluidos en el embrollo según dice el citado corresponsal.

"Praga debe convertirse en un centro diplomático de la Europa Central. Este acontecimiento disminuirá muchísimo la importancia de Viena y Budapest. Ello implica además el deber de nuestra parte de dsitanciar estas ciudades económica y políticamente. La rivalidad de Praga con Viena y Pest durante la guerra no tiene significación. Al sobrepasar a la antigua capital de los Hapsburgo, daremos fin al conflicto que ha durado por espacio de un siglo entre aquella y nosotros.

"Esto no significa en ningún sentido que deseamos ver la extinción de Viena, que siempre permanecerá como centro. Es en bien de las Potencias Occidentales que Viena conserva cierta importancia, y reconoceremos en ella un factor político.

"Es nuestro interés que la opinión pública de nuestro país comprenda claramente estas cosas, de modo que tan pronto como se firme y se arreglen nuestras cuentas con el Austria, mostraremos a la Europa Occidental, así como a la misma Viena, que en nuestra mente ella ocupa el lugar que todos desean que conserve en la constelación de las Potencias Europeas.

Renovaremos las relaciones cordiales y sinceras con ella, y los inmensos intereses económicos que nos unen hoy y que nos unirán en lo futuro con los países alpinos servirán para reforzar dichas relaciones. Pero ningún otro vínculo nos unirá con el Austria de hoy, no se hará ningún inetnto de confederación ni cosa por el estilo. Nosotros no hemos destruido las antiguas tablas para que tengamos que ajustarlas de nuevo.

"Es más difícil hablar de nuestra política hacia los magyares. Si su actitud con respecto a nosotros es leal, trataremos no sólo de corresponderla sino de acercarnos. Nuestras relaciones económicas pueden tener un gran alcance en sus consecuencias, y como los magyares forman un puente entre nosotros y los yugoeslavos, nos interesa que los yugoeslavos no sigan una política hacia el elemento húngaro, que dé por resultado la tensión o la lucha.

"Por el contrario, uno de los fines inmediatos de la política exterior de la Checoeslovaquia, será probar a los magyares que nosotros no deseamos privarlos de su existencia nacional. Si ellos comprenden esto, no les quedará otro camino que apreciar nuestra actitud y ayudarnos a establecer en la Europa Central el nuevo sistema político que, a nuestro juicio, debe basarse en una entente entre nosotros, los yugoeslavos, los rumanos y los polacos."

COMO AGENTES DE "THE CARTER'S INK C." TENEMOS SIEMPRE UN INMENSO SURTIDO DE TINTAS DE GRAN VARIEDAD EN COLORES, LOS PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

"CASA COLORADA"

6a. Av. Sur, No. 2.

LUIS NIQUET

ARQUITECTO

6a. Avenida Norte, Núm. 22

..Guatemala, C. A.

Pídanse proyectos, presupuestos e informes técnicos sobre las

NUEVAS INVENCIONES

aplicadas a la construcción

CARMEN RIMOLA

ARQUITECTO CONSTRUCTOR

Construcciones "MODELO," sistema nuevo contra temblores. Trabajo garantizado. Economía, solidez, larga duración. Me hago cargo de toda clase de construcciones y reparaciones, ya por contrato o por dirección. 8ª Calle Poniente No. 18 o nuevo mercado La Placita.

LA REMINGTON

La mejor y más preferible de las

MAQUINAS DE ESCRIBIR

La más fácil y la más perfecta, la única que reúne las últimas mejoras.

SCHWARTZ & CO.

Unicos Agentes en Guatemala.

DIVAGACIONES

ALMAS

Es temerario juzgar las almas por sus apariencias, o lo que es igual, deduciendo su íntima calidad del rango o papel que desempeñaron en la humana comedia. Pues son los espíritus como las casas, y así no siempre los más notorios fueron los más intensos ni los más amenos. Hay palacios, magníficos cuyos balcones, por hallarse todos abiertos sobre la misma calle, aburren en seguida; y modestos sotabancos que orientan sus buhardas hacia perspectivas distintas, y así son infinitamente más interesantes.

Lector: deja consumir tu alma en una sed de renovación; vive diversas vidas; procura que tu alma tenga muchos miradores. Es el único modo de llenarte por dentro de luz.....

* * *

Las almas fuertes por antonomasia, las almas de los conquistadores, de los fundadores, de los apóstoles, son "almas-montañas". A semejanza de los terrenos accidentados, todo en ellas es relieve, resonancias, alternativas crudas de luz y de sombra, de calor y de frío; hielan y abrasan. Son la voluntad, y cuando no niegan en las cuestas abajo, es porque afirman en la valentía de las cuestas arriba. Tienen la dureza del granito e ignoran la blandura del término medio; en su interior las pasiones se despeñan como torrentes. Constituyen su esencia la contradicción y la paradoja: en sus abrigos más arcanos todo es noche, misterio, humedad de abismo, podre; mientras en sus sentimintos-cimas, en sus grandes gestos-cumbres, todo es sol.

Su enimga perpetuo nos interesa y quisiéramos conocerlas bien adivinando que en cada uno de sus repliegues una sorpresa nos aguarda. En ellas todo ha cristalizado, todo es seguro, firme; sus sentimientos paercen pirámides, y, sin embargo, es imposible clasificarlas; lo que consienten con un ademán, lo desmienten con todo; son miserables y nobles, avaras y generosas, heróicas y cobardes, leales y traidoras, categóricas y solapadas, castas y libertinas; junto a su servilismo de esclavo, un orgullo de rey. Su multiplicidad aturde, fatiga y, al cabo, vence. San Pablo, Benvenuto Cellini, San Ignacio, Cronwell.... fueron almas-montañas.

* * *

El espíritu tranquilo, ecuánime, sin altibajos; el alma constantemente fiel a sí misma; es decir, el alma que es como fué y será como es, aquello cuyos apetitos no modifica el Tiempo, es el "alma llanura". El cronista conoció a una mujer que leía los libros abriéndolos al azar. Casi nunca sabía el título ni el nombre de su autor; rara vez también conocía los primeros capítulos.

—¿Le interesan a usted las obras leídas así? —la preguntamos.

—¿Y por qué no?—repuso.—Los libros son como la Vida, que puede comenzarse por cualquier parte.....

¡Verdad! En la Vida nunca se empieza, se sigue; nacer es "continuar". Pero, indudablemente, la mujer que así discurría era un alma-llanura. En esos caracteres horizontales, equilibrados, bañados siempre en meridiana claridad, jamás la curiosidad levantó tempestades. La planicie muda carece de ecos, y el agua que cae en ella se seca, no corre; así las ideas en la monotonía de las voluntades sin pendiente. Las almas-llanuras inspiran confianza y a su lado nos sentimos bien, pero no las amamos, porque no interesan; las daremos nuestra amistad y las regatearemos nuestro corazón. Aburren. Cuando eran jóvenes, por su comedimiento, por su templanza en el desear, parecían viejas; y luego, ya viejas, su inexperiencia extendía un frescor de juventud en sus mejillas.

En el quieto vegetar provinciano, particularmente, esos médicos hijos de médicos, esos comerciantes hijos de comerciantes, que heredaron de su padre el nombre, la profesión, la clientela y hasta el viejo lecho roblizo donde nacieron y habrán de morir, son almas llanuras. En el sopor de esas almas las Horas —todas iguales—forman horizonte.

* * *

El "alma-río" es fácil y humilde, como su hermana el alma-llanura, pero se distingue de ella "en

que se va". Su vivir errante no es una resolución deliberada de su voluntad, sino, por el contrario, un perentorio deseo de quietud. Las almas-ríos quisieran detenerse, cristalizar; más en vano se agarran a las orillas, los asideros ceden y la corriente que llevan en sí mismas las arrastra inexorablemente.

¿Qué pretenden? A veces lo tienen todo y, sin embargo, continúan buscando; porque no es la gloria, ni el amor, ni las riquezas lo que necesitan, sino un reposo que no existe. Esas almas tienen los ojos verdes de la Aventura, y entre los labios un signo de interrogación semejante a una flor maldita. "Adiós", dicen siempre.

Por donde caminaron una vez, nunca volverán. Una alegría de trova las precede, y una melancolía de silencio sigue sus pasos. Ya llegan, ya se despiden; ¿cómo detenerlas?..... Son apasionadas y frías, reparten la esperanza y la desilusión; son, en fin, tan movedizas que apenas empiezan a creer cuando dudan y cifran su fe en todo lo que esté más allá.

—¿De dónde venís, almas-ríos?—las preguntamos.

—Del horizonte —responden.

—¿Y hacia dónde vais?

—Hacia el horizonte.

—¿Pero todos los horizontes no son iguales?

.....

Ellas continúan andando, sin embargo, y de su ingratitud constante fluye su poesía; ellas no envejecen porque saben olvidar, y cuando olvidamos algo muere, y al mismo tiempo algo se dispone a vivir, dentro de nosotros; olvidar es abrir una fosa y mecer una cuna. Olvidar es liberarse: cuando olvidamos, todos los ruiseñores del corazón rompen a cantar. .Tú eres la juventud, almarío.....

* * *

Las almas-olas también son inconstantes, pero no se van; tampoco serían capaces de estarse quietas. Nacieron sin voluntad y podríamos compararlas a un velero que, llevando desplegado todo su aparejo, hubiese perdido el timón: de nada le serviría su inteligencia —la brújula— si las aguas y los vientos juegan con él.

Las "almas-olas" retratan el mar; quisieran caminar, trasladarse, salir de donde se halian, pero no pueden y se consumen en una trepidación baldía y sin fin. Cambian de color, de forma: ya son verdes, ya azules, ya violetas, ya negras; ora se deprimen, ora se enarcan; retroceden, avanzan, vuelven. Las desdichadas caminan sobre arena, y el obstáculo que esquivan aquí torna a salirles al paso más allá. Numerosas veces cambiaron de amor, de patria y de empleo; conocieron los vinagres de la derrota y las mieles del triunfo, la miseria y la riqueza; sucesivamente fueron envidiadas y envidiosas, y en ninguno de estos enemigos momentos de su historia consiguieron detenerse. Son las eternas desorientadas y su incurable desorientación las condena a perpetuo fracaso. Es la amarga biografía de esos individuos viejos que, a la hora confidente de la sobremesa, nos dicen:

—Yo me he casado tres veces y mi última mujer se escapó con mi amigo mejor; cinco hijos ya hombres, tengo, y ninguno me escribe; he sido rico, he dirigido empresas que valían millones, y ahora, algunas noches, me acuesto sin comer.....

¡Pobres almas-olas, sin faro y sin rumbo; almas vencidas del amor, de la gloria y de la fortuna, a quienes la Vida dió la amargura del mar!...

* * *

Este otro matiz de alma se parece a los patos, a las golondrinas, a las cigüeñas y a las palomas, en que conservan el amor al nido. Son espíritus líricos, sencillos, apasionados, buenos. Un día de aventura o de hambre se marcharon a vivir lejos de su país; su inteligencia y su decisión les servían de remos y de escudo. Durante años pelearon sin tregua contra la adversidad y, al cabo, vencieron. Se casaron, tuvieron hijos, vieron medrar sus haciendas, llegaron a ser consejeros de un Banco..... De tarde en tarde, alguien les preguntaba:

—¿Es usted feliz?

Y su alma-emigradora respondía:

—¿Yo?.... ¡Sí! Vivir en América, o en Africa, o en Europa..... ¿no es lo mismo?.....

Hablando así no mentía: se equivocaba. Un día—eldía en que se consideró rico— comprendió que había cesado de ser mozo; la lucha terminaba justamente con la juventud, y nada más triste que el dinero que llega tarde. No obsatnte, el alma-emigradora siguió creyéndose dichosa: de cuando en cuando, una sombra, una desazón, que ella atribuía a la inquietud de los negocios pendientes, o a las goteras que en la salud va dejando el cáncer del trabajo. Con el tiempo este malestar in-

terior fue agravándose. El emigrado, poco a poco, vió frutecer todas sus empresas y casados y felices a todos sus hijos, y su pena no se iba. Tuvo nietos, y éstos, una tarde, regresaron a su casa contando que "el abuelo', viendo partir un barco, había llorado.

Hasta que el viejo pudo explicarse por qué estaba triste: era que la patria, que ni un instante dejó de amar, le llamaba en secreto y él no lo sabía. Era el deseo de rever el hogar donde nació; la atracción romántica de las afecciones primeras.

¡Alma-emigrado! El pasado es para tí como un hilo que llevases atado al corazón; el día que tus alas se cansan de volar, aquél tira de tí y recobra. Alma-emigradora, soñadora y dulce, tú no sabes despedirte; tú te vas, pero vuelves, la Vida es para ti un círculo.....

* * *

La más desgraciada de todas, porque jamás halló compañera: cuando intenta irse, nadie la sigue, y nadie la acompaña si quiere quedarse. Es triste porque es selecta, y derritiéndose en amor vive sin amar. Unas veces pide auxilio y no la oyen; otra parece sorda porque la llaman y no contesta. Nunca la despidieron y en ninguna parte la aguardan. "Alma-solitaria," tus ojos blancos de estatua, ¿qué miran?..... Tus pies de sonámbula, ¿a dónde te llevan?

París Agosto Eduardo ZAMACOIS

LA GOTA DE AGUA

Por J. A. Cavestán.

Del hilillo de perlas de una fuente,
oculto entre el follaje de la umbría,
escapóse una gota transparente
que iba diciendo así cuando corría;
—Iré a unas flores a pedir posada,
¿Un lirio no he de hallar o una amapola
que me presten morada?
Quiero vivir independiente y sola,
y ese el refugio mío
debe ser contra el sol y sus rigores;
siempre ví que a las gotas de rocío
dan albergue las hojas de las flores.
Mientras así pensaba
la gota que en la piedra resbalaba,
otra llegó a alcanzarla en su carrera;
vino tras la segunda la tercera,
y otra más y otra más y otra en seguida;
y tntas fue encontrando en su camino,
que, en cascada de pronto convertida,
se hizo por fin arroyo cristalino.
Y así decía, reflejando al cielo,
la gota, convertida en arroyuelo;
—Tenderé por la vega los cristales
de mis tranquilas aguas rumorosas,
y regaré bancales,
bebiendo vida en mí frutos y rosas,
Y cuando de este modo mansamente
el arroyo corriendo discurría
vino a dar en un río de repente,
y la gota decía,
dejándose arrastrar por la corriente:
—En huertas trocaré los arenales
y pondré, fecundando estas riberas,
sobre el rico tapiz de los trigales
un toldo de naranjos y palmeras.
Esta ilusión el río acariciaba
cuando sintió que el mar se lo tragaba;
y la gota nacida
del pobre manantial de un altozano
exclamaba, perdida
en la inmensa extensión del Océano:
—¡Ay, de este mar, en la insondable anchura,
la pobre gota ya se busca en vano
que nació de una fuente en la espesura!
¿Quién la encuentra entre tantas semejantes
como forman la líquida llanura
y estallan en las rocas espumantes?
Y respondió un acento
que bajó de la altura
y en las olas al dar extendió el viento;
—Para mí, que hice mundos a millares,
no hay causa oculta ni razón ignota;
yo sé, con haber tantas en los mares,
en qué fuente ha nacido cada gota.

.....

Gota de un manantial siempre fecundo,
del corazón que sufre un golpe impío,
brotó el dolor primero sobre el mundo,

y quiso el primer hombre en sus congojas
guardarlo, como perla de rocío
del alma, flor también, entre las hojas.
Pero al dolor primero
vinieron a seguir otros iguales;
la gota fué venero;
se hizo arroyo: corrieron sus raudales
por el valle sombrío;
nuevos hombres sintieron nuevos males;
el manso arroyo convirtióse en río,
y pronto el río del dolor humano,
corriendo por riberas dilatadas,
fue a dar al Océano
do van todas las lágrimas mezcladas.
Y siempre que una lágrima siquiera,
desde ese mar, pregunta lastimera:
—¿Quién, entre tantas otras confundida,
recuerda de mi orígen los rigores,
pobre gota perdida,
en piélago tan hondo de dolores?
Bajando de la altura, de astros llena!
—Yo sé—dice una voz, grave y remota—
en qué pecho ha nacido cada pena,
de qué fuente procede cada gota.

J. A. CAVESTAN.

EL REZAGON

CUENTO ANDALUZ

María e la Grasia, mosita eres y más tonta que un perriilo nuevo, y así no te la dés da avisá ni de cohete, porque vas a subir y calamocheas, y tus chispas son más flojas que las del hornillo de la Boquirrubia, tu mare, que no ensiende más que un carbón y dise: ¡¡¡Josú!!! ¡Estoy abrasá con la fogarata! ¡Eso mismamente jas es tú, niña, que no ties más que una mala bestia que te haya dicho que te quie con fatigas, y ya crees que va to er mundo tras de tí, ajogao y con la lengua juera!

—Pos así es la verdá, señó Juan Regalao, y. .....¡me paece que no estoy pa que me echen juera del cesto!.....

—¡No, mi alma! Que rosa eres y de lo más fino, pero me ajuma que las jembras se den tono, ¡qué quieres!

—¡Cómo se conoce que va usted a parmá!

—Un día u otro.

—Si fuera usted joven me querría con postín y too.

—¡A ti! ¡Prenda e martiilo!

—¡A mí; que ya hay dos en el barrio oleaos por si mueren de pena!

—¡Josú! ¿Y por cuál te decides?

—Por ninguno; ¡que están que se comen!

—¡Ya vendrá el tercero a cantar los triunfos!

—Le digo asté que no, señó Juan Regalao; si miro al Antoñito, el de la Puerta de la Carne...

—¿Antoñito, dises? ¡Pos si el pajolero no tie en toa su boca más que un diente amarillo, que cuando se ríe paese el farol de una diligencia al anocheser!.....

—¿Y Periquín el de la Venta?

—¿Ese?

—¿Qué me dise usted de Periquillo el de la Venta?..... ¡Vamos!

—¡Mu serio!

—Así son los hombres.

—Ese no es serio porque sean así los hombres.

—¿Pues por qué?

—Porque si dise una palabra pierde el sentío y se cae de bruto. Tú, cargarás con tu rezagon.

—¡Está usted de chufla! ¿Y qué es el rezagón?

—¿Quies saberlo? Pues oye y no pegues pestaña que va el cuento.

* * *

Se cruzaba este diálogo en un corralón de Mairena y en noche de Agosto, de las que pegan fuerte y hacen de cada cuerpo una locomotora recién parada, y junto a un soportal en que había quedado olor a recua y tufillo de forja por ser el de herrador el oficio del señor Juan. La luna, farol gratis, colgaba de su cenit, y al descaro de su luz veíanse en corro de alegre esparcimiento a la señora María del Rosario, consorte del chatito, que no era entonces nombre de varón, sino de Montilla envasada, y a la Boquirrubia, que tenía remachada la fealdad sobre la cocinería, y al tío Pellejín, tan par-igual suyo que sin ser sordo jamás oía, por haberle tapado la roña los algodones que, siendo chaval, le pusieron por un mal de oídos; y entre éstos que se mientan y un ¡arre allá! de espacio y postura, hallábase también la señora Con-

solación, que bañaba en claro los ojos, por ser un chorro de limpieza su cuerpo, y el perfume que de el se escapaba, regodeo de la nariz; sevillana, sevillana pura, amiguita del agua y de las flores, y sobre la cual habían pasado los cincuenta y pico sin tocarla, por no atreverse a mancharla siquiera con la sombra del tiempo; tal era la cónyuge del Sr. Regalado; espejo que acariciaba con el cristal de sus cansados ojos, con su marco de canas, que eran plata de la fidelidad, y con una boca y un dejito de gracia que daba gloria oírla; y así era también el zumbón del marido, que si no tenía los sesenta andaba bordeándolos entre empujones, disimulando que ya iba a dar en ellos.

Ahora os diré que la María de la Gracia, la de los dos OLEAOS, era un velloncito de cielo, salido de la Boquirrubia, que tanto se contradice la Naturaleza; sólo que nadie creía que era tal su madre, y hubo escamón que le arrimó candela a la cara para ver si por casualidd, y a fuerza de ojos y atravesando totalmente la mugre, la descubría el parecido.

En fin, que dijo el herrador tras del "va de cuento":

Morenos y morenas: Fué esto en el otro sigio y a filo de su misma mitad, pues con decir que era en el tiempo de los calañeses y los pantalones de campana, ya se dice que estaba cano el mundo. ¡Abrii y su feria! ¡Sevilla y su rumbo! ¿Quién no iba allí? Hormigueros eran estos contornos y riá de colores, pues cada pueblo y cada cortijo daba su gota alegre, y al llegar a San Telmo parecía propiamente que er Guadalquivir se había puesto disfrasao de aquel modo para que no le conosieran. Allí iban las jembras y los mosos crúos, lusiendo sus ternos y pañolones, lo mejó y lo más vistoso. La tierra rojiza parecía bordada con aquellos festones encendíos que saltaban sobre las ancas grises y negras de cabailos y mulas, y viendo aquellos rendajes coloraos, y las sillas vaqueras, y los potros con piel de puro rasolí, pasando por entre olivares y jaras, más que cortejo de feriantes paresía cabalgata moruna. Si cierro los ojos veo todavía ,bajo los sombrajos de las ventas, la gente que esperaba pa verlos pasar. ¡Toos se conosían! Aquel era Currillo, el de Gelvez: ¡qué aires tan ágiles los de su jaco! Este que le sigue es un guapo de Santiponce, y el de más allá, Cristobalillo el de

Restaurant
DEL
Ferrocarril
EN LA
ESTACION
DE
Patulul

Las personas de buen gusto; las que saben viajar con comodidades; las que no omiten gastos para proporcionárselas, prefieren y distinguen este Restaurant y lo recomiendan a sus amigos,

POR SU PERFECTO SERVICIO, ESMERADO ASEO Y GRAN ECONOMIA

¡ESTE ES EL MEJOR RECLAME!

E. ZARAUS, (Concesionario,)

Gerena, y aquél que mueve el pañuelo llamando, Pedroso, el capataz.....

Ellas iban en carros y en manolas, y entre ellas —y asi fuera yo toda la vida—Consuelito la de Alcalá; fina como el nácar y arrebolaiya con la caló; ¡no me varga nuestro Padre Jesús del Gran Poder, si no era la mosita más bien plantá que ha pisao la tierra! Una traisión con sayas, que allí donde ponía la giralda de su capricho se armaba un temporal y jasta empeñándose en mirar a las asoteas del palacio e San Telmo, ¡boca abajo too er mundo y Mañara y Velázquez tras ella! Por eso andaban sin aliento ni sombra Cristobalillo de Gerena y Curro el de Gelves. ¡Cómo que desde que se habían puesto a su lao se deban con los ojos y con la intensión más puñalás que las que podían contarse! El uno iba verdoso como el cardenillo, apretando los dientes y bufando de rabia y, el otro ajogándose de bilis, mientras ella, ¡malhaya su perra manía! ¡si aquello no era zurrar a los hombres para que se jicieran pedazos, no se sabe lo que podría ser!

—¿Eya?—interrumpió de pronto la mujer del tío Juan—¡menúo miedo yevaría!

—¡Sonsoniche, que estoy al golver de lo interesante! La que llevaba miedo era su madre, que iba comiéndose la entraña.

—¡Cristobalín! ¡hijo! —decía—. Corre a ese lebrel y no le pinches los ijares. ¡Curro e mis pecaos, tú que ties los clisos sin velauzas, dime si aquel campanario no es el de la Algaba! ¡Niña—murmuraba muy quedamente—; si llegamos con bien a Sevilla, cuenta con un hábito de Nazareno y un pie e paliza! ¡Vaya un gustazo el tuyo! ¡Llevar a la vera más gente que la peana de un púlpito!

....—¡Mare! ¿Qué hago yo?

—¡Malos mengues te lleven, escorasoná!

—¡No me atruene usted los oídos de la chiquiya, señá Crespa— vocejeaba Curro—, que los tiene pa escuchame a mí!

—¡Pedroso! —gritó Cristobalillo,— ¿Hay sepulturero en Aznalfarache?

—¿Pa qué le quieres?

—Pa enterrá a un piojo.

—No será sin que antes te pique —respondióle el de Gelves. Y se iban de las manos y de la intención, sin ser ellos los que más querían a Consuelito, porque el motil que iba también a la vera suya, y adormiladillo al parecer, pero más despierto que un gallo al ser de día, engullía su hermosura con los ojos a medio cerrar.

—¿Pero has visto tú, Rezagón?—decíale la señá Crespa.—¿Pero has visto a esos hombres?

—¡Déjelos usté, que ellos darán lo suyo!

—Lo que van a darse son más puñalás que granos de tierra pisan.

—Por eso digo que ellos darán lo suyo.

—¡Mal ange ties, recondenao!

—¡Ya verasté como no! ¡Ello dirá, señá Crespa; ello dirá!

Y dijo: y lo que dijo fue, que hechos turbión y tempestad y arlaclanes sueltos los dos templaos, saltaron de sus potros arremolinándose entre una confusión y un griterío que daban miedo y un ¡toma! y ¡arsa! y ¡vas servío! y un ¡no te salva ni la Santísima Triniá! Quedó tieso Cristobalín, y el Curro tan mal jerío que a poco dió la boqueás de ordenanza, espirabando, según desíamos entonses. Y como al espanto había gritao a la niña al oído que los hombres no son ases para jugar con ellos, el Rezagón, que había quedao el último y bien, cargó con todo sin otra cosa que poner la piedra de su paciencia, que es la que más muele, y Consuelito se hizo Consolasión, porque dándosela a su marido ya había dao to er consuelo que era menesté; y ahora, atiendo al caso y deja al Antoñito y no quemes la asaura al del diente y espera a tu rezagón carilludo, niña, que los guapos se comen de puro tontos, y los valientes duran en su ser y forma menos que una vara e tela, y los que van los últimos y a ver lo que pasa, y saben esperar y son ternes y no perdonan vidas, son precisamente los que saben darlas.

-Bien está eso, señó Juan Regalao; pero, díame usted, ¿fueron felises la Consuelito y el Rezagón?

—Como los propios ángeles. Su casa fué y será una antesala del paraíso.

¡Usted qué sabe!

Niña; la Consuelito e mi cuento es la que ties a tu vera y el Rezagón.... soy yo.

En esto el tío Peliejín dio un gran grito.

—¿Qué le sucede a usté, tío Pellejín?—clamó la Boquirrubia sobresaltada.

—¡Que ya oigo!.... ¡El señó Juan Regalao me ha dao la suerte! ¡Bien haya¡..... Le he oído desir..... "El Rezagón soy yo"..... y le oí también la otra noche dar una gofetá a su señora, y a ella desirle.....

—¡Mala sangre!

Leopoldo López de Saá.

INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1º de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
„	„ Morán	8.05 „
„	„ Laguna	8.15 „
„	„ Amatitlán	8.38 „
„	„ Palín	9.03 „
„	„ San Fernando	9.35 „
„	„ Escuintla	10.15 „
„	„ Santa María	10.40 „
„	„ Obispo	11.16 „
„	„ Pantaleón	11.31 „
„	„ Santa Lucía	11.40 „
„	„ Buena Vista	12.05 p. m.
Llega a	Patulul	12.40 „
Sale de	„	1.10 „
„	„ Guatalón	1.35 „
„	„ Nahualate	2.00 „
„	„ Palo Gordo	2.20 „
„	„ Mazatenango	2.55 „
„	„ Cuyotenango	3.15 „
„	„ Muluá	3.33 „
„	„ San Sebastián	3.38 „
„	„ Retalhuleu	3.51 „
„	„ Las Cruces	4.16 „
„	„ San Miguelito	4.41 „
„	„ Santa Joaquina	5.06 „
„	„ Coatepeque	5.36 „
„	„ Pajapita	6.26 „
Llega a	Ayutla	7.00 „

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Ayutla	6.00 a. m.
„	„ Pajapita	6.30 „
„	„ Coatepeque	7.20 „
„	„ Santa Joaquina	7.45 „
„	„ San Miguelito	8.10 „
„	„ Las Cruces	8.35 „
„	„ Retalhuleu	9.05 „
„	„ San Sebastián	9.13 „
„	„ Muluá	9.23 „
„	„ Cuyotenango	9.38 „
„	„ Mazatenango	10.08 „
„	„ Palo Gordo	10.33 „
„	„ Nahualate	10.53 „
„	„ Guatalón	11.18 „
Llega a	Patulul	11.43 „
Sale de	„	12.10 p. m.
„	„ Buena Vista	12.45 „
„	„ Santa Lucía	1.10 „
„	„ Pantaleón	1.20 „
„	„ Obispo	1.37 „
„	„ Santa María	2.15 „
„	„ Escuintla	2.45 „
„	„ San Fernando	3.15 „
„	„ Palín	3.48 „
„	„ Amatitlán	4.13 „
„	„ Laguna	4.36 „
„	„ Morán	4.46 „
Llega a	Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
Llega a	Escuintla	10.10 „
Sale de	„	1.40 p. m.
„	„ Santa María	2.15 „
„	„ Naranjo	3.41 „
„	„ Obero	3.05 „
Llega a	San José	3.30 „

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	San José	9.15 a. m.
„	„ Obero	9.43 „
„	„ Naranjo	10.10 „
„	„ Santa María	10.40 „
Llega a	Escuintla	11.10 „
Sale de	„	2.45 p. m.
Llega a	Guatemala	5.45 „

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m.
„	„ Morán	8.05 „	3.10 „
„	„ Laguna	8.15 „	3.30 „
„	„ Amatitlán	8.38 „	4.13 „
„	„ Palín	9.03 „	4.45 „
„	„ San Fernando	9.35 „	5.23 „
Llega a	Escuintla	10.10 „	5.55 „

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Escuintla	6.00 a. m.	2.45 p. m.
„	„ San Fernando	6.40 „	3.15 „
„	„ Palín	7.25 „	3.48 „
„	„ Amatitlán	8.10 „	4.13 „
„	„ Laguna	8.45 „	4.36 „
„	„ Morán	9.00 „	4.46 „
Llega a	Guatemala	10.20 „	5.45 „

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Antonio	6.00 a. m.
„	„ Palo Gordo	6.25 „
„	„ Mazatenango	7.10 „
„	„ Cuyotenango	7.32 „
„	„ Muluá	7.56 „
„	„ San Sebastián	8.03 „
Llega a	Retalhuleu	8.10 „

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Retalhuleu	2.30 p. m.
„	„ San Sebastián	2.38 „
„	„ Muluá	2.48 „
„	„ Cuyotenango	3.15 „
„	„ Mazatenango	4.05 „
„	„ Palo Gordo	4.30 „
Llega a	San Antonio	4.50 „

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Retalhuleu	8.20 a. m.
„	„ Las Cruces	8.51 „
„	„ Caballo Blanco	9.06 „
Llega a	Champerico	10.15 „

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Champerico	11.30 a. m.
„	„ Caballo Blanco	12.35 p. m.
„	„ Las Cruces	12.50 „
Llega a	Retalhuleu	1.25 „

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
„	„ Casa Blanca	7.12 „	1.42 „
„	„ San Andrés	7.25 „	1.55 „
Llega a	Muluá	7.50 „	2.20 „

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Muluá	9.30 a. m.	3.45 p. m.
„	„ San Andrés	10.00 „	4.15 „
„	„ Casa Blanca	10.20 „	4.35 „
Llega a	San Felipe	10.35 „	4.50 „

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ayutla	7.10 p. m.
Llega a	Ocós	7.50 „

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ocós	5.10 a. m.
Llega a	Ayutla	5.50 „

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917.

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de	Guatemala	7.00 a.m.
„	„ Fiscal	7.59 „
„	„ Agua Caliente	8.26 „
„	„ Sanarate	9.37 „
„	„ Estrada C.	10.02 „
„	„ Progreso	10.32 „
„	„ Rancho	11.02 „
„	„ Jícaro	11.25 „
„	„ Cabañas	11.47 „
„	„ Reforma	12.06 p.m.
Llega a	Zacapa	12.41 „
Sale de	Zacapa	1.06 „
„	„ Gualán	2.20 „
„	„ Santa Inés	3.10 „
„	„ Los Amates	3.30 „
„	„ Quiriguá	3.41 „
„	„ Montúfar	4.16 „
„	„ Virginia	4.33 „
„	„ Morales	5.01 „
„	„ Darmouth	5.17 „
„	„ Cayuga	5.34 „
„	„ Tenedores	5.51 „
Llega a	Puerto Barrios	6.40 „

De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de	Puerto Barrios	6.40 a.m.
„	„ Tenedores	7.29 „
„	„ Cayuga	7.46 „
„	„ Darmouth	8.05 „
„	„ Morales	8.23 „
„	„ Virginia	8.50 „
„	„ Montúfar	9.06 „
„	„ Quiriguá	9.45 „
„	„ Los Amates	9.55 „
„	„ Santa Inés	10.14 „
„	„ Gualán	11.07 „
Llega a	Zacapa	12.16 p.m.
Sale de	Zacapa	12.41 „
„	„ Reforma	1.15 „
„	„ Cabañas	1.34 „
„	„ Jícaro	1.56 „
„	„ Rancho	2.25 „
„	„ Progreso	2.57 „
„	„ Estrada C.	3.27 „
„	„ Sanarate	3.54 „
„	„ Agua Caliente	5.05 „
„	„ Fiscal	5.37 „
Llega a	Guatemala	6.40 „

De Guatemala a Ciudad Estrada C

Sale	Guatemala Diario	7.05 a. m.
„	„ „	8.30 a. m.
„	„ „	12.01 a. m.
„	„ „	3.00 p. m.
„	„ „	5.55 p. m.

De Ciudad Estrada C., a Guatemala

Sale	Estrada C. Diario	7.22 a.m.
„	„ „	8.47. a.m.
„	„ „	1.25 p.m.
„	„ „	3.17 p.m.
„	„ „	6.12 p.m.

DOMINGOS, EXTRA:

Sale de	Guatemala	5.00 p m
Sale de	Estrada C.	5.17 p.m.

J. H. CLEGG,
Superintendente de Transportes

R. M. LEECH,
Superintendente General.

A. CLARK.
Gerente General.

HOTEL CENTRO AMERICA

EDUARDO TORICES. – PROPIETARIO

SALA DE LECTURA CON REVISTAS, PERIODICOS Y UNA SELECTA BIBLIOTECA, A DISPOSICION DE LOS SEÑORES HUESPEDES